

This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + Refrain from automated querying Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + Manténgase siempre dentro de la legalidad Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página http://books.google.com

HARVARD COLLEGE LIBRARY LATIN AMERICAN COLLECTION



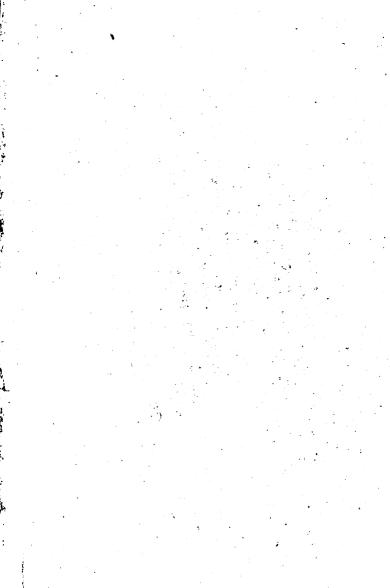
FROM THE FUND

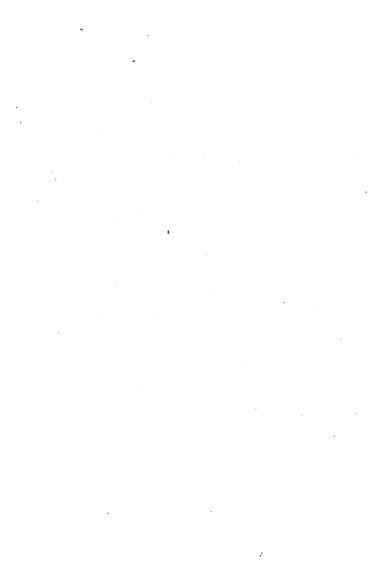
GIVEN BY

ARCHIBALD CARY COOLIDGE, '87

AND

CLARENCE LEONARD HAY, '08





GEOGRAFIA E HISTORIA

11.0

DISTRITO FEDERAL

POR

Antonio Hancía Juhas.

Obra ilustrada con dos Cartas geográficas y hermosos grabados.

2ª EDICION.



MEXICO.

ANTIGUA IMPRENTA DE E. MURGUIA, Portal del Aguila de Oro núm. 2.

1894

SA 3718.94

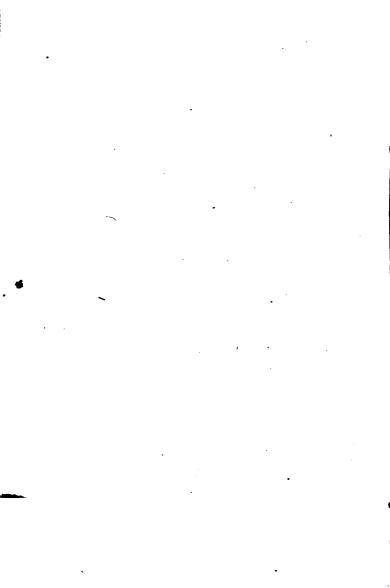


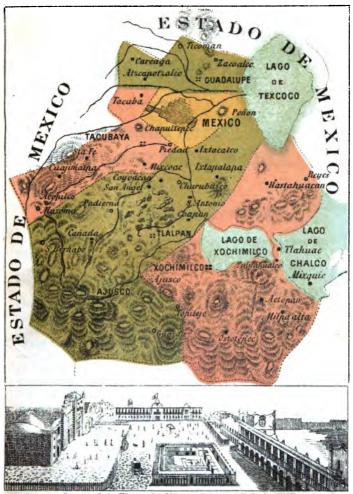
La propiedad literaria de esta obra queda asegurada con arreglo á la ley de la materia, y nadie podrá reimprimir ni todo ni parte de ella sin el permiso correspondiente.

ADVERTENCIA.

El presente tratado se ha dividido en dos partes: una destinada á la primera enseñanza y comprende las nociones elementales de la Geografía del Distrito Federal, ampliadas con reseñas históricas y tradicionales que además de amenizar el estudio favorecen más la instrucción del niño; y la segunda, esencialmente histórica, está destinada á la Enseñanza superior, pudiendo servir como de simple libro de lectura para aquellos que no estuviesen capaces de emprender su estudio.

Basta la explicación que antecede y la advertencia de que el presente libro se ha formado conforme á los buenos preceptos de la Pedagogía, para que se comprenda la importancia de la obra en los Colegios-





Aspecto de la Pluza de México á fines del Siglo XVIII (Reproduccion de un grabado de la época.)

,

DISTRITO FEDERAL.

PRIMERA PARTE. ENSEÑANZA PRIMARIA.

SITUACION, LIMITES Y EXTENSION.

Dáse el nombre de Distrito Federal á la demarcación territorial ocupada por el Supremo Gobierno de la Nación.

El Distrito se hava situado en la región austral del

hermoso Valle de México.

Primitivamente se hallaba comprendido, conforme al Decreto de 1824 expedido por el primer Congreso, en un círculo de dos leguas de radio cuyo centro era el de la gran plaza de la Capital, pero varias disposiciones posteriores alteraron ese límite, que hoy se extiende por el Sur hasta la Cruz del Marqués, en la Serranía de Ajusco, y por el Oeste hasta las alturas de Acopilco y desierto de Cuajimalpa, de la Sierra de las Cruces, subsistiendo por el Norte y Este, con poca diferencia, la primitiva línea divisoria.

El Distrito Federal confina por el Norte, Este y Oeste con el Estado de México y por el Sur con el de Morelos.

Su mayor extensión, de S. á N. desde la Cruz del Marqués, hasta el Cerro del Chiquihuite de la sierra de Guadalupe, es de 45 kilómetros, y de Este á Oeste, desde el Puerto de San Isidro á los Cerros de Acopilco, 40. Su área abraza 1,200 kilómetros cuadrados, ó sean 68 leguas cuadradas.

ORGANIZACION POLITICA DEL DISTRITO

FEDERAL.

La Constitución sancionada el día 5 de Febrero

de 1857 es la Ley Suprema de la Nación.

Según dicha ley y sus adiciones, la República esta formada de 27 Estados, libres é independientes en su régimen interior, 2 Territorios y el Distrito Federal, residencia del Gobierno general ó de la Federación. El Gobierno federal se haya dividido para su ejercicio en tres Poderes: Legislativo, dividido en dos Cámaras, la de Diputados y Senadores; Ejecutivo, ó sea el Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, auxiliado por siete secretarios de Estado que son de Relaciones, Gobernación, Justicia é Instrucción Pública, Fomento, Obras Públicas y Comunicaciones, Hacienda y Crédito Público, Guerra y Marina; Suprema Corte de Justicia, compuesta de 11 Magistrados propietarios y 4 Supernumerarios, 1 Fiscal, 1 Procurador general. 8 Tribunales de Circuito en todo el pais, y así mismo, 30 Jueces de Distrito. (Véase Historia de México y de su Civilización por el Autor, pag. 193.

El Distrito federal, como residencia de los Supremos Poderes de la Federación, depende en su régimen político y administrativo del Ejecutivo Federal, ó sea del Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, quien tiene delegadas sus facultades en un funcionario público que se denomina Gobernador del Distrito Federal. Este funcionario ejerce su cargo con arreglo á leyes especiales y á los Codigos Civil, Penal, de Procedimientos Civiles y de Procedimientos Penales, sometiendo sus acuerdos, en asuntos de cierta gravedad, à la aprobación del:Presidente de la República por conducto de la Secretaría de Go-

bernación.

El Gobernador atiende á la Policía de Seguridad y auxilia á los Ayuntamientos en el ejercicio de sus atribuciones municipales. El Gobernador del Distrito tiene el deber de publicar anualmente la lista de 800 individuos que reunan los requisitos necesarios para ser jurados cargo del que nadie debe eximirse sin causa justificada.

La Secretaría del Gobierno del Distrito se halla organizada de la manera siguiente: Un secretario; un oficial mayor y ocho jefes de Sección que se distribuyen las distintas labores en que el Gobierno toma parte, incluyendo la importantisima del Registro Civil, ó sea la oficina en que se asientan todos les actos del estado civil de las personas.

Dependen del Gobierno del Distrito:

I. La Inspección de Policía que tiene el mando de la fuerza armada del Distrito y de los resguardos diurno y necturno, estándole subordinadas las ocho Comisarías de la Capital, las cuales, así como la Inspección, tienen el doble carácter de policía judicial y de policía administrativa, conforme á los reglamentos de la institución.

II. La Inspección de Sanidad, cuerpo consultivo,

organizado conforme à un reglamento especial.

III Los Prefectos de los cuatro Distritos en que se divide el federal, quienes norman su conducta á las mismas leyes que rigen los actos del Gobernador. De los Prefectos dependen directamente los agentes de policía de sus respectivos Distritos.

El Presidente de la República nombra al Gobernador

del Distrito, y á propuesta de este, á los Prefectos.

El servicio municipal está a cargo de los Ayuntamientos, cuyos miembros son de elección popular, y se rigen en el desempeño de su encargo por las Ordenanzas del ramo. Los Ayuntamientos se renuevan anualmente y empiezan a ejercer sus funciones el dia 1º. de Enero.

El Gobernador del Distrito es el Presidente nato del Ayuntamiento de México, así como los Prefectos lo son

de los Ayuntamientos de sus respectivos Distritos.

A los Ayuntamientos corresponde la gestión de los intereses vecinales, reputándose como cuerpos esencialmente administrativos, y tienen á su cargo la policia de salubridad y comodidad.

El Ayuntamiento de México se compone de 20 Regidores y dos Síndicos Procuradores, y desempeñan sus fun-

ciones por medio de comisiones, cada una de las cuales tienen à su cargo un ramo, como aguas, ríos y acequias, alumbrado, cárceles, obras públicas, paseos, pesos y medidas, diversiones públicas, vacuna, hospitales, policía, instrucción primaria, etc., etc.

El Ayuntamiento nombra sus empleados pero sujetando á la aprobación del Gobernador los nombramientos de Administrador y Contador de Rentas Municipales. El Secretario del Ayuntamiento es nombrado directamente por

el Ejecutivo Federal.

À las juntas celebradas por los regidores para deliberar y resolver sobre asuntos de su incumbencia se les da el nombre de *Cābildos*, y al lugar en que aquellas tienen efecto *Sala de Cabildos*.

Los Ayuntamientos, conforme á las ordenanzas del ramo, celebran sus sesiones los martes y viernes, pudiendo funcionar en Cabildo extraordinario á petición de uno

ó más regidores.

El Ayuntamiento de México, á falta del Gobernador se reune bajo la presidencia del primer regidor nombrado, á quien sustituyen los que le suceden en el orden numeral. Lo mismo acontece en los Distritos, respecto de los Prefectos.

En todas las poblaciones del Distrito, cuyo censo excede de 4,000 habitantes, los Ayuntamientos constan de

7 Capitulares ó regidores y un Síndico.

Hase visto que la Nación ejerce su soberanía por medio de los Poderes de la Unión en los casos de su competencia, y por los de los Estados en lo que concierne al ré-

gimen interior de estos.

De la misma manera en el Distrito Federal, la Cámara de Diputados, además de sus altas funciones federales, ejerce las que la constituyen en Legislatura del mismo Distrito; el Poder Ejecutivo reside en el Presidente de la República y por delegación en el Gobernador; y la justicia ordinaria se administra: 1º, por Jueces de Paz, que se consideran como agentes de la policía judicial, y residen en cortas poblaciones donde no hay juez menor; 2º, por Jueces menores, que conocen fuera de la capital de los ne-

gocios civiles cuya pena no exceda de dos meses de arresto ó de 200 pesos de multa, y dentro de ella de los negocios civiles hasta 500 pesos de multa. 3º, por Jueces Correccionales, cuando no excede la pena de dos años de prisión. 4º, por Jueces Civiles de primera instancia que son 5 en la Capital y 1 en Tlalpan, y Jueces de lo Criminal que también son 5, teniendo el de Tlalpan la jurisdicción mixta. 5º, por el Jurado, que se compone de 9 individuos presididos por el Juez que hubiese instruido el proceso. 6º, por el Tribunal Superior, que se compone de 14 Magistrados propietarios y 4 super-

numerarios divididos en 4 Salas, de las que la 2ª conoce de los asuntos criminales, la 3ª y la 4ª de los Civiles, y la 1ª de las casaciones y competencias en ambos ramos.

DIVISION POLITICA Y POBLACION.

El Distrito federal cuenta con 463,646 habitantes distribuidos de la manera siguiente:

I. La Municipalidad de México, que extiende su jurisdicción por el Norte hasta el pueblo de la Magdalena de las Salinas, por el Sur hasta el de Santa Anita, por el Este hasta muy cerca del Peñón Grande, y por el Oeste hasta el Molino del Rey. 350,000 hab.

II. Prefectura de Guadalupe Hidalgo, que comprende las Municipalidades de Guadalupe y Azcapotzalco 13,355 "

II. Prefectura de Tacubaya, con cinco Municipalidades: Tacubaya, Tacuba, Santa Fé, Cuajimalpa, y Mixcoac	23,550 hab.
IV. Prefectura de Tlalpan, con cinco Municipalidades: Tlalpan, San Angel, Coyoacán, Ixtapalapan é Ixtacalco	35,381 ,,
V. Prefectura de Xochimileo, con ocho Municipalidades, Xochimileo, Mil- pa Alta, Tlahuac, Hastahuacan, Tulyahual- co, Ostotepec, Actopan, y Mixquic	41,360 ,,

463,646 hab.

Las cabeceras municipales constituyen las principales poblaciones del Distrito.

Industria.—El comercio y las artes mecánicas forman la principal industria de la Capital, así como fuera de ella la agricultura y cultivo de numerosos huertos y jardines, fabricación de hilados y tejidos de algodón, y de papel, elaboración de harina, la pesca y caza, la arriería, y otros ramos de menor importancia.

CONFIGURACION Y ASPECTO FÍSICO.

El Distrito Federal se extiende, según se ha manifestado, en la región austral del extenso Valle de México, de cuyas altísimas montañas le corresponden las que lo limitan por el Oeste y Sur.

Las campiñas elevadas generalmente á 2,270 metros sobre el nivel del mar se hallan entrecortadas por grandes lagos cuyas aguas se encuentran unas respecto de otras á diferente nivel; tales son por su orden de Norte á Sur Zumpango (Tzompanco, lugar en que se conservan los

cráneos de las victimas,) Xaltocan, (lugar de tusas); San Cristóbal; Texcoco (en la jarilla de los riscos); Xochimil-co (Campo florido), y Chalco (poseedores de las bocas), de los cuales Zumpango es el más alto y Texcoco el más bajo, hallándose el píso de la gran plaza de México á 1m. 055 sobre el nivel de este último lago. De todos estos grandes depósitos de agua solamente el de Xochimilco y una parte de los de Texcoco y Chalco, se hallan comprendidos dentro de los límites del Distrito.

Entre las principales eminencias de las cordilleras que se levantan al Sur y Poniente de la Capital descuella la voluminosa cumbre del Ajusco, (Axochco, floresta en el agua) à 4,153 m. sobre el nivel del mar, ofreciendo en sus rápidos descensos hacia el Valle y llanos de Cuernavaca, las más pintorescas cañadas y bosques frondosos, interrumpidos á veces por grandes peñascos calcinados, cuyas ennegrecidas grietas no cubre ni una planta, ni una yerba, dando á los lugares que ocupan un aspecto de completa desolación y de tristeza, que por su contraste, aumenta los encantos de los demás lugares amenos de la montaña.

Muy hermosos y pintorescos se presentan los declives de la cordillera occidental. Los montes de las Cruces, Huisquilucan, (Huitzquilocan, camino donde hay cardos), de Cuajimalpa, (Cuauchimalpan, escudo de bosque), y San Bartolo, presentan por todas partes una vegetación exuberante, como el más precioso adorno de sus valles y cañadas, por cuyo fondo se deslizan con rapidez corrientes de agua cristalina que tienen su origen en multiplicados manantiales.

Diverso es el aspecto de las eminencias poco elevadas que se destacan en las campiñas de los alrededores de la Capital, pues con excepción de la pintoresca colina de Chapultepec, (Cerro del Chapulin), con su bellísimo bosque de sabinos seculares y sus floridos jardines, los demás solo ofrecen una vejetación pobre ó una aridez completa, tales son los cerros del Chiquihuite, Santa Isabel, Guerrero, Gachupines, y Tepeyac que de la Sierra de Guadalupe penetran en el Distrito federal al Norte de México; el Peñón de los baños, con sus manantiales de aguas termales, el Peñón

Grande y Santa María en la via férrea de Morelos, el cerro de Ixtupalapan ó de la Estrella, que se alza en medio de la llanura, y de los terrenos anegadizos de las chinampas, y por último, la sierra volcánica de San Nicolás, Xaltepec y Caldera que se interpone entre el lago de Texcoco y los de Xochimilco y Chalco.

Lo que verdaderamente caracteriza el suelo del Distrito federal en particular, y del Valle de México en general, es el aspecto volcánico. Los detritus ó despojos de rocas eruptivas arrastrados por el agua, constituyen en las llanuras, un subsuelo de grande espesor; inmensos depósitos de toba pomosa, llamada vulgarmente tepetate, apenas recubiertas por la tierra vegetal forman las extensas lomas que constituyen el pie de las fragosas cordilleras, que como los enormes bordes de un cráter colosal cierran el hermoso Valle de México; los pórfidos feldespáticos ó traquíticos, así como los basaltos compactos ó escoríaceos, y la amigdaloide porosa conocida con el nombre de tezontle, constituyen la gran masa de las montañas en cuyas vertientes se ven grandes crestones de dichas rocas y corrientes de lava basáltica que escalonándose de trecho en trecho como se observa en el Ajusco, llegan á la llanura formando extensos depósitos según se vé en el llamado Pedregal de San Angel.

El aspecto panorámico que ofrece el Valle desde un punto culminante, sea el que fuere, es verdaderamente bello y magestuoso. Las eminencias del Ajusco y de las Cruces ofrecen puntos de observación desde los cuales se abarca con una mirada todo el Valle en su grandioso con junto de elevadas cordilleras y dilatadas campiñas que en sus extensos lagos reflejan el purísimo azul del cielo; en tanto que desde las colinas, la vista se limita á contemplar los variados detalles topográficos de pintorescos paisajes, muchos de ellos caracterizados por las yucas de caprichosas formas y los magueyales que en simétrica plantación revisten las lomas, así como por las labores de multiples colores de las campiñas que alternan con terrenos barbechados, en los cuales de vez en cuando, se ve remolinear el polvo al impulso de vientos encontrados.

Diferentes en su aspecto, pero iguales en atractivos

se presentan las cañadas y campiñas; aquellas recorridas por limpidas corrientes à las que dan sombra los cedrales, los variados pinos y los árboles frutales, y estas con sus lagos que, como los de Chalco y Xochimilco se ven bordados de olivares y encubiertas sus aguas por una rica vegetación flotante que semeja una pradera, siempre verde y florida, y surcada de canales, en direcciones encontradas.

Rios.—Unos son permanentes y otros temporales: aquellos tienen su origen en multiplicados manantiales que brotan en los lugares más amenos de la montaña, y estos encausan las aguas torrenciales de las lluvias, pero todos llevan á los lagos su caudal. Como se ha manifestado, solamente los lagos de Texcoco y Chalco en parte, y el de Xochimilco en su totalidad, se hallan dentro de los limites del Distrito.

El lago de Chalco recibe por su borde oriental los rios de Acuautla, Tlalmanalco y Tenango. El primero que es torrencial nace en el cerro del Telapón, una de las cumbres principales de la Cordillera Oriental del Valle; el segundo y tercero, permanentes y abundantes, se forman de los deshielos del Popocatepetl é Iztaccihuatl. El de Tlalmanalco sirve de motor à la ferrería de San Rafael v à la hermosa fábrica de hilados y tejidos de Miraflores. El hermoso cerro del Teutli, perteneciente al Distrito, envía por sus barrancas y vertientes septentrionales las aguas Ilovedizas al mismo lago y al de Xochimilco.

El río perenne de San Buenaventura nace en las eminencias principales del Ajusco, tiene su mayor curso por terrenos quebrados que aumentan su caudal con muchos veneros, y entra en el lago de Xochimilco. Este se comunica con el de Chalco por la compuerta de Tlahuac, y envía el excedente de sus aguas al de Texcoco por el canal de la Viga que corre de Sur á Norte, pasa por el extremo SE. de la capital y se dirige al NE. con el nombre de canal de San Lázaro, para entrar en el mencionado lago por el borde oriental. Dicho canal pasa por Mexicalcingo, San Juanico, Ixtacalco y Santa Anita, pueblos de indigenas, rodeados de pintorescas chinampas.

El río de San Juan de Dios, de agua permanente,

nace en las vertientes de la Sierra de Ajusco, y engrosado con las fuentes del Pedregal, entra en el canal de la

Viga cerca del pueblo de Tomatlán.

El río de Churubusco. Se forma de los ríos de San Angel y Mixcoac. El primero toma su origen en las vertientes del Ajusco y el segundo en las montañas del antiguo desierto; ambos se juntan en Ayotla, al NO. de Coyoacán, y juntos con el nombre de Churubusco descargan sus aguas en la Ciénega de Dolores, al Sur de Mexicalcingo, uniéndose, por último, al canal de la Viga.

El río de la Piedad, se forma de los de Tacubaya y Becerra. El primero nace de los montes de Cuajimalpa, y el segundo en los del Desierto, uniéndose ambos en el rancho de Shola al Oriente de Tacubaya. El río de la Piedad sigue su curso de O. á E. y se une al canal de la

Viga por la Ciénega de Culebritas.

El río del Consulado, está formado de los de San Joaquín y los Morales que nacen en la Cordillera Occidental de la Ciudad de México. Dichos ríos se reunen al Norte de Chapultepec, en la Calzada de la Verónica, siguen la parte Norte de ésta, pasan por la garita de la Tlaxpana y luego cambian de dirección al E. para incorporarse al canal de San Lázaro, cerca del Peñón de los Baños.

El rio de Guadalupé está formado por los llamados Rio Hondo, los Remedios y Tlalnepantla: el primero nace en los montes de Huisquilucan (Huitzquilocan, lugar de varas espinosas) y riega la hermosa cañada que recorre el Ferrocarril Nacional; el segundo tiene su origen en los fragosos terrenos de Monte Alto y se une al primero, al Sur de San Bartolo Naucalpan para proseguir unidos con el nombre de los Remedios hasta incorporarse al de Tlalnepantla en los suburbios de la Ciudad de Guadalupe, con cuyo nombre continúa su curso hasta su entrada en el lago de Texcoco, pasando antes por el pueblo de Aragón.

Otros muchos ríos ingresan en el mismo lago de México, como son los de Papalotla ó Teotihuacán, Mezquipáyac, la Chica, Magdalena, Texcoco, Chapingo, San Bernardino y Sta. Mónica que entran por el borde oriental y

están fuera de los límites del Distrito Federal.

Lagos.—Ocupados los lugares más deprimidos del gran valle cerrado de México por grandes lagos, estos han sido el constante amago para la Ciudad de México, mas á fin de prevenir las fuertes inundaciones sufridas en diversas épocas, recurrióse primero por los antiguos aztecas al medio de establecer albarradones, de los cuales aún se ven los vestigios. El gobierno español llevó á cabo más tarde la apertura del gran tajo de Nochistongo, obra colosal llevada á cabo por el célebre Cosmógrafo Enrico Martínez (véase la carta del Valle;) y hoy se procura activamente por nuestro Gobierno, la terminación de las importantes Obras del Desagüe, que consisten en un gran canal y un túnel que han de dar salida á las aguas por las barrancas de Tequisquiac, al Oriente del cerro de Jalpan. (Véase la Carta.)

Si se toma como plano de comparación el pavimento del monumento ipsográfico, que se halla en el lado oriental de la plaza, el nivel de los lagos es el siguiente;

Metros.

•	
Zumpange	+ 5.128
San Cristobal	+ 1.879
Texcoco	— 1.055
Xochimilco	+ 1.017
Chalco	+ 1.480

Los lagos de Chalco y Xochimilco pudieran reputarse como uno solo, pues no se hallan separados sino por un dique y calzada de 4,520 metros de longitud, siendo de notar que en tiempo de secas el lago de Xochimilco que en su vaso cuenta mayor número de manantiales, vierte sus aguas sobre el de Chalco, en tanto que en la época de las lluvias se invierte la corriente.

CLIMA.

Muchas veces el calor y el frío en sus respectivas estaciones, son intensos, pero en general el clima es agradable, benigno y sano, cuando no soplan vientos arrasantes y no se experimentan cambios bruscos de temperatura, lo que acontece con frecuencia. La temperatura media es de 15° 5 del termómetro centígrado, la máxima 31° 6, y la mínima 1.7.—La máxima al Sol, 39° 6, la mínima á la intemperie 3.5.—La humedad del aire 60 — Evaporación al Sol 6.6; á la sombra 2.4.—Días de lluvia 139.—Cantidad media de ozono, (Oxígeno electrizado) 4.6. El mes de más alta temperatura es Abril, y el de la más baja Diciembre. Los vientos reinantes son en Primavera y Otoño del NO.; en Estío del NE., y en invierao del NO. y SE.

La temperatura media en Otoño y en Invierno es con muy corta diferencia la misma; en tanto que marca cerca de 1º de diferencia la que corresponde a la Primavera y al Estio, lo que viene á demostrar que es poco sensible el cambio de las estaciones en el Distrito, marcándose determinadamente dos épocas, la de aguas, que da principio en Abril y termina en Septiembre, ó principios de Octubre, y la de sequia que dura los demás meses del año. Muchas veces durante el verano se hace sentir el calor con mucha intensidad de las 2 á las 3 p. m., en tanto que en las noches el aire del NE. baja notablemente la temperatura siendo durante ellas muy escasas las lluvias. En la época de éstas, las mañanas son frecuentemente hermosas por el cielo diáfano y sereno y el ambiente fresco que se respira y solo los cúmulos que en masas colosales y de extremada blancura coronan la cresta de la Sierra nevada, presagian las terribles tormentas que se siguen en las tardes, convirtiéndose aquellas nubes en nimbus que invaden por completo el cielo poco antes despejado. Las continuas descargas eléctricas conmueven el aire y determinan los impetuosos y torrenciales aguaceros que inundan el suelo, ahondan las barrancas y hacen desbordar los ríos con violentas avenidas. A veces un ruido prolongado en la nube tempestuosa es el precursor de la lluvia de granizo, fenómeno que acontece en los días muy calurosos. El desequilibrio atmosférico que con el nombre de Nortes se experimenta en Veracruz, causa sus efectos en el cielo de México, que permanece entoldado por algunos días más ó menos lluviosos.

PRODUCTOS NATURALES.

PARTE BOTÁNICA:



El suelo del Distrito es fértil y ameno particularmente en las comarcas del Poniente y Sur en donde se extienden hermosas campiñas y ricas haciendas, se asientan risueños pueblos y se ven florestas amenas y cañadas pintorescas. Las eflorescencias salinas que entre manchones de raquítico y descolorido pasto cubren el suelo que rodea el lago de Texcoco, imprimen al terreno un aspecto de aridez tal que solo sirve para hacer resaltar más la espléndida naturaleza de las otras regiones mencionadas, en las cuales se observan campos alfombrados de alfalfa siempre verde, sementeras de doradas mieses y las alineadas plantaciones de los maizales.

Entre estos campos y los primeros escalones de las Sierras, se interponen las lomas ya mencionadas cubiertas de una capa delgada de tierra vegetal, en donde los plantios de magueyes y algunas siembras de frijol interrumpen la amenidad del suelo antes descrito, la cual renace en las cañadas con sus numerosos manantiales, sus cedrales, flores y árboles frutales, y adquiere todo su es-

plendor en las laderas y cumbres de la cordillera con sus

hermosos bosques de pinos seculares.

Las producciones naturales del Distrito Federal son de la mayor importancia. En las haciendas se levantan grandes cosechas de maiz, trigo, cebada, arvejón y haba; en las huertas de muchas fincas rústicas y de las poblaciones como Tacubaya, Mixcoac, Coyoacan, San Angel y Tlalpan, así como en las cañadas de las cordilleras se producen excelentes frutas tanto más gustosas cuanto mayor es el esmero con que se cultivan, siendo las principales: peras de diversas clases, que según la época de su producción empiezan con la llamada de San Juan y acaban con la bergamota; manzanas, chavacanos, nueces, cerezas y capulines, guindas, duraznos de varias clases, ciruelas, membrillos, perones, castañas, ahuacates, higos, brebas, zapotes, moras, tejocotes, cidras, naranjas, limón real, uva, fresa y fresón. En los pueblos situados al Sur del lago de Xochimilco y especialmente en Tulyahualco, el cultivo del olivo y la fabricación del aceite, constituyen un ramo principal de industria. En Actopan y Milpa Alta, situados en las alturas de Teutli, se produce la papa y en las montañas crecen multitud de árboles que forman bosques hermosos y en muchos lugares impenetrables, de los que se obtienen muy buenas maderas de construcción, como el cedro, aile, abedul, madroño, ayacahuite, oyamel y ocote, así como muchas plantas medicinales y aromáticas.

En el lago de Xochimilco, que abraza una superficie de cerca de 3 leguas cuadradas, una capa flotante de vegetales llamada por los indígenas *Cinta*, apenas deja entrever los diversos canales ó acalotes que sirven para el tráfico de las canoas, al transportar los efectos que constituyen el comercio de los pueblos entre sí y con la ciu-

dad de México.

Forman ese manto vegetal que cubre la superficie del lago las diversas juncias ó espadañas, llamadas por los indígenas tules, entre las que se desarrollan otras plantas que en su mayor parte ostentan sus variadas flores, tales son: el Sombrerito de agua, Cardenal, Ahuehuexotl, Azafrancillo, Estrella de agua, Lentejilla, Sagitaria, Cabeza

de negro, Girasol acuático, Verdolaga y la preciosa nimphea alba. Para formar los indígenas sus chinampas, esas islas artificiales y flotantes, tan características en los lugares anegadizos del Valle, sírvense de esa capa vegetal sobre la cual colocan otra de yerbas hasta superar la superficie del agua, y después recubren la última con el limo que debe servirles para el cultivo de sus flores y legumbres, y como á esa última capa de tierra vegetal se agrega otra al fin de cada cosecha, resulta que por su peso la chinampa llega á asentarse en el fondo del lago y cesa de ser flotante.

El número de flores que se producen espontáneamente en el Distrito Federal es infinito, tanto que en ciertas estaciones del año un florido manto de varios colores sustituye el verde aspecto de los campos, y muchas eminencias se revisten de flores olorosas como la de San Juan. La cantidad de flores cultivadas es prodigiosa y de dificil enumeración, pues desde la modesta violeta hasta la magnolia grandiflora, hay un sin número de ellas que constituven el precioso adorno de los parques y jardines en los que se cultivan muchas que pertenecen á distintas regiones y diferentes climas. En las chinampas de Santa Anita, Ixtacalco, San Juanico, Mexicalcingo é Ixtapalapa son las hermosas amapolas de purpurino color, la espuela de Caballero, los claveles, el zempoaxuchitl, y otras, las que forman con las legumbres y hortaliza, el principal ramo de cultivo.

PARTE ZOOLÓGICA.

La cría de ganados, mayor y menor, así como las aves de corral es de alguna importancia en las fincas rústicas del Distrito.

En los montes abundan liebres, puercos silvestres, lobos, coyotes, zorras, venados, leopardos, ardillas, tejones, gato monteses, hurones, onzas, zorrillos, armadillos y tlalcoyotes.

Entre las aves se cuentan las águilas, gavilanes, teco-

lotes, cuervos, quebranta-huesos, cardenales, pájaros azules, canarios, colibries, coquitos, tórtolas, perdices, corre-

caminos, auras, jilgueros, carpinteros y urracas.

En las campiñas cenagosas y en los lagos se encuentran diversas aves de caza como gallaretas, gangas, agachonas, trigueros, apipiscas, tildios, ansares, garzas, gallinetas de agua, patos de diversas especies y la esbelta avecilla que se conoce con el nombre de chichicuilote. De todas estas aves inmigrantes, en su mayor parte de otras regiones durante el invierno, las dos últimas ofrecen principalmente á los indígenas del valle, la ocasión de obtener abundantisima caza, tanto que se aprecia en más de medio millón el número de patos que se introducen á los mercados, y en otro tanto el de las demás aves acuáticas.

En los lagos y en los ríos se pescan ranas, varios peces conocidos con los nombres de *meztlapiques*, *juiles y charales*, pescado blanco y el proteo mexicano ó *axolotl* (ajolote), de piel negra, carne blanca y gustosa, recomen-

dada como alimenticia y medicinal.

POBLACIONES PRINCIPALES

Y LUGARES NOTABLES.

Municipalidad de México.

México (antigua Tenochtitlán, Ciudad de Tenoch, 6 México, lugar de Mexitli, Dios de la guerra). Capital de los Estados Unidos Mexicanos, Sede arzobispal y cabeza del Distrito Federal. Se halla situada á los 19° 26' 21" de latitud Septentrional y á los 99° 6' 42" de longitud Occidental de Greenwich, y á los 2,268 metros sobre el nivel del mar. Su situación casi á igual distancia de los puertos de Veracruz y Acapulco es de la mayor importancia: dista el primero 423 kilómetros per el Ferrocarril

Mexicano, y del segundo 459, en gran parte por camino de herradura.



Armas de la Ciudad. Por cédula de 1523, el emperador Carlos V, concedió á México el título de muy leal, insigne é imperial ciudad, y las armas que tenía en tiempo de su gentilidad eran: una águila sobre un

tunal, con una culebra en el pico, y al pié del tunal las aguas del lago. Por otra cédula del mismo año, diéronse por armas al Ayuntamiento y Ciudad un escudo de color de agua representando la laguna, un castillo dorado en medio de tres puentes de piedra, uno comunicándose con aquel y separados sin tocarle los otros dos de manera que en cada uno se sostiene de piés un león y se apoya con las garras en el Castillo. En la orla del escudo hay distribuidas diez pencas de nopal y en la parte superior como remate la Corona Imperial.

Extensión de la Ciudad. La mayor longitud de la Ciudad de E. á O. es de 5 kilómetros 53 metros; la mayor latitud de N. á S. 4 kilómetros 800 metros; la extensión superficial 14 kilómetros cuadrados, sin comprender la area de los terrenos en que se están formando las Co-

lonias de San Rafael y la Piedad.

Planta de la Ciudad. El terreno en que se asienta forma un plano débilmente inclinado de Poniente á Oriente, comprendido dentro de un extenso dique construido para prevenir las inundaciones á que está expuesta la ciudad. Las calles, en general anchas, rectas, y con buenas aceras, se cortan en angulos rectos, hallandose adoquinadas las centrales y las demás empedradas. Las manzanas en su mayor parte forman paralelógramos rectángulos divididas algunas por calles transversales. La regularidad que se ebserva en la planta central de la Ciudad forma contraste con la irregularidad de los suburbios, en donde reina el desorden de manzanas y callejuelas, muchas de estas sin salida. Los edificios que forman las manzanas se hallan bien alineados y sólidamente construidos con buenos materiales, de cal y canto, de piedras la-

bradas de cantería, basáltica y porfidica y toba pomosa.

División de la Ciudad. La Capital cuenta 554 manzanas, que forman 950 calles, 15 plazas, 66 plazuelas y un hermoso y extenso parque central conocido con el nombre de Alameda. Hállase dividida en ocho cuarteles mayores, cuatro al Norte y cuatro al Sur, correspondiende á los primeros los números impares y á los segundos los pares: Las calles que van al Norte y parten de las esquinas Santa Teresa y Reloj; Mariscala y Puente de la Mariscala; Puente de Alvarado y San Fernando, limitan los Cuarteles 1, 3, 5 y 7; la prolongación de las mismas calles al Sur limitan los marcados con los números 2, 4, 6 y 8.

Alumbrado. La ciudad posee tres sistemas de alumbrado: luz eléctrica, gas hidrógeno carbonado y tre-

mentina.

Nomenclatura de las calles. Las calles han conservado los nombres que recibieron al formarse la ciudad moderna después de la Conquista por los españoles, pero últimamente se ha dispuesto dividirla de una manera general en Calles que son todas las que se encuentran de Norte à Sur, y Avenidas, las que corren de Oriente à Poniente. Dos ejes Norte-Sur y Oriente-Poniente, se cortan en el crucero de la Mariscala, el primero en la dirección de la calle de San Juan de Letrán y el segundo en la de San Andrés. Las calles se llaman Norte y Sur, separadas por el eje Oriente-Poniente, distinguiéndose con los números impares las que quedan al Oriente del otre eje N.S. y con los pares las del Poniente. Por ejemplo: Calle Norte 1, 3, 5, etc. Calle Norte 2, 4, 6. . Calle Sur 1, 3, 5, . . Calle Sur 2, 4, 6. .

De la misma manera las Avenidas, quedan divididas por eje N. S. en orientales y occidentales y se designan con números impares las que quedan al Norte del otro eje E. O. y con los pares las que se encuentran al Sur.

Ejemplo: Avenida Oriente 1, 3, 5, 7,... Avenida Oriente 2, 4, 6, 8.... Avenida Poniente 1, 3, 5.... Avenida

Poniente 2, 4, 6..

La numeración en todos los casos parte de los respec-

tivos ejes, siendo estos cero ú origen.

Todas las calles y Avenidas intermedias y cerradas toman el número de las calles ó Avenidas abiertas inmediatas y se les distinguen con las letras del alfabeto, por su orden. Ejemplo: Avenida Oriente 2 A . . . Calle Sur 1 B . . etc.

México es la primera Ciudad de la República por ser el asiento de los Poderes de la Federación, por su población que asciende á 350,000 habitantes; por su industria, comercio y edificios. (Véase la segunda parte.)



Chapultepec. (Cerro del Chapulín).—Uno de los sitios más amenos y pintorescos de la República, situado á 5½ kilómetros al·Occidente de la Capital, con la que se comunica por las calzadas de la Verónica y de Belem y por la hermosa Avenida de la Reforma. Rodeada de un majestuoso bosque de ahuehuetes seculares, de cuyo follaje siempre verde cuelgan las tupidas madejas de heno ceniciento ó sea la tilandsia Usneoides de Lineo se levanta una pintoresca colina en parte revestida de plantas y flores, y en parte desnuda, dejando ver las rocas porfidicas que la forman particularmente en su fragoso declive oriental. Una escalera y una extensa rampa, conducen á la cima, en la cual se levantan dos edificios notables, el Colegio Militar y un elegante y rico palacio, residencia veraniega del Presidente de la República. Desde esa cima, sea cual fuere el rumbo

observado, se desarrollan los más espléndidos panoramas, los más encantadores paisajes. Al Oriente calzadas y avenidas acotadas por arboledas, interrumpen por todas partes la llanura y convergen à la Capital que se alza magestuosa como un gigantesco dique opuesto á las aguas de Texcoco, las cuales por la distancia parece que bañan el pié de la gran Sierra Nevada. Por el Norte se extienden verdes praderas y campos cultivados que van á morir en la Sierra de Guadalupe, en cuyo pié se ve brillar la gran basilica de Nuestra Señora. Por el Poniente, las campiñas y sembrados de numerosos pueblos, sirven de base á la gran masa de eminencias que empiezan en lomas y colinas y terminan en la elevada cresta de Monte Alto, por el Sur, la vista se dilata á los fragosos terrenos de las Cruces y del Ajusco, de cuyos pliegues y hondonadas se ven surgir entre arboledas los caseríos y campanarios de las poblaciones.

Dos hermosas albercas alimentadas por perennes manantiales, se encuentran dentro del bosque, y otra no menos bella y abundante fuera de él. De las primeras, la conocida antiguamente con el nombre de Motecuhzoma, y en la cual según una tradición anecdótica, la Malinche al ser sorprendida en el baño, se hundió para siempre bajo las hondas cristalinas, es la que suministra la agua gorda de que se abastece la parte Sur de la ciudad. Para conducir aquella se construyó una extensa arquería que daba- principio junto à Chapultepec, recorria la calzada y calles de Belem y terminaba en la tipica fuente del Salto del Agua. rribada parte de la arquería y continuada la destrucción en la calzada, pronto no quedará de esa obra monumental, sino aquella fuente. La arquería que seguia la misma traza del acueducto construido por los aztecas en tiempo de Chimalpopoca por concesión del rey de Azcapotzalco, medía una longitud de 4,663 varas y contaba 908 arcos.

El otro acueducto que conduce la agua delgada de los Leones y el Desierto, y de la que se surte la parte Norte de la ciudad, comienza arriba de Chapultepec, pasa al Norte de este, quiebra por la calzada de la Verónica y entra en la Ciudad doblando al Oriente en la Tlaxpana hasta llegar al puente de la Mariscala donde se hallaba la caja repartidora. Destruidos sucesivamente los arcos para el embellecimiento de la gran avenida hasta la Tlaxpana, y continuándose el derrumbe en la Verónica, pronto desaparecerá la arquería que contaba más de 900 arcos y medía 6 kilómetros.

Chapultepec trae à la memoria hechos notables efectuados en él. Sirvió de refugio á los toltecas después de la ruina de su Nación, y de mansión á los Aztecas en los 19 años que precedieron á la fundación de México; fué el lugar de recreo de los reyes mexicanos, quienes tenían un palacio á la entrada del bosque y un altar en la colina; Motecuhzoma hizo entallar en una roca su imagen y la de su padre Axayacatl; Cortés lo guarneció con soldados tlaxcaltecas para prevenir los ataques de los mexicanos, y veinte años después fué transformado el palacio antiguo en fábrica de pólvora, la que subsistió hasta 1784 en que terminó á causa de una espantosa explosión. El Virrey D. Matías de Gálvez, llevó á cabo la construcción del palacio iniciada por su padre D. Bernardo, con el fin de que allí y no en San Cristobal Acatepec tuviere efecto el recibimiento y entrega del bastón virraynal (véase la Historia de México y su civilización por el autor); en 1841 se estableció en ese palacio abandonado el Colegio Militar que más tarde fué trasladado al palacio Arzobispal de Tacubaya, y otra vez instalado en su antiguo local donde hoy subsiste, fundándose allí mismo el Observatorio Astronómico que actualmente se halla establecido en Tacubaya. Por último, Chapultepec nos recuerda las acciones gloriosas aunque desgraciadas que con motivo de la guerra tuvieron efecto en Septiembre de 1874. En el ataque del día 8 contra el Molino del Rey, el General Echegaray se cubrió de gloria haciendo retroceder á las columnas asaltantes y los denodados generales León y Coronel Balderas perecieron fuera de los parapetos en momentos de decidirse la acción que hubiera sido favorable á las armas mexicanas sin la inacción de la caballería. En los días 12 y 13, Chapultepec sufrió un terrible bombardeo y aunque su corta gnarnición y el Colegio Militar á las órdenes del General D. Nicolás Bravo lo defendieron heroicamente, al fin cayó en poder de las tropas americanas. Un monumento que se levanta en el jardín oriental al pie del cerro, recuerda los gloriosos nombres de los que perecieron y de los que fueron hechos prisioneros.

Cerro del Peñón.—Eminencia situada á 4 kilómetros al Oriente de la Ciudad, con la cual está unida por tranvía. A su pie brotan aguas termales alcalinas muy

semejantes à las afamadas de Carlsbad, y muy notables por sus buenas propiedades medicinales. El establecimiento de baños que desde la época del Gobierno español existe en el lugar, ha sido últimamente mejorado de tal manera que por su lujo puede competir con los mejores europees. El agua es transparente, inodora y de un sabor débilmente

ácido, y su temperatura en el manantial 44°5.

El Peñón antiguamente se llamaba Tepetzingo y se hallaba rodeado á manera de una isla, por las aguas del lago y era por sus huertas y arboledas, que han desaparecido, un lugar de recreo de los emperadores mexicanos. Llamábase también Acopilco que quiere decir las aguas de Copil, y según la historia anecdótica que á ese punto se refiere, los mexicanos en un lugar de su larga peregrinación abandonaron por consejo de su dios á una hermana de éste, la hechicera Malinalxoch, la cual fundó á Malinalco y tuvo alli un hijo llamado Copil. Este, ya hombre, deseando vengar la ofensa inferida á su madre, suscitó contra los mexicanos el implacable odio de sus enemigos para que los exterminasen en Chapultepec, lugar entonces de su mansión. Advertidos los mexicanos de las maniobras de Copil juraron su perdición y sabedores de que aquel se hallaba en Tepetzingo lo sorprendieron y dieron muerte, sacrificándolo al dios de la guerra y sacándole el corazón que arrojaron en medio de las aguas del lago, donde más tarde nació el tunal, el tradicional objeto que había de revelarles el lugar en que debian edificar la ciudad. Al morir Copil brotó al pié del cerro el manantial.

Santa Anita.—Pueblo de indígenas de la municipalidad de México, à 4 kilómetros al Sur de la gran plaza de la Capital, con la que se comunica por el canal de la Viga y por el tranvia de Ixtacalco. Como todos los pueblos situados en los lagos y en los terrenos anegadizos, la población formada casi en su totalidad de chozas, se halla rodeada de chinampas que son terrenos largos y estrechos limitados por canales, y en los que se cultivan flores, legumbres y hortaliza.

Prefectura de Guadalupe.



Guadalupe Hidalgo. - Ciudad cabecera de la Prefectura y municipalidad de su nombre. Se halla situada á 6 kilómetros 20 metros al Norte de la Capital por el Ferrocarril Mexicano. Fué fundada con el título de pueblo de Guadalupe en 1533 en un terreno árido à orillas del antiguo vaso del lago de Texcoco y al pie del cerro Tepeyacac (punta ó nariz del Cerro,) en el cual los antiguos mexicanos adoraban á la Tonatzin ó sea madre de los dioses. El origen de su fundación reconoce

por causa la piadosa tradición de la aparición de la Vírgen Guadalupana, cuya imagen andando el tiempo había de transformarse en la enseña de nuestra independencia que condujo á los mexicanos á la conquista de sus libertades. Construyóse por primera vez una ermita en que se colocóla imagen y después al pié del cerro un templo que de reposición en reposición llegó á adquirir la grandeza y suntuosidad que hoy distingue á la Colegiata, nombre con el cual aquel es conocido y cuyas obras quedaron terminadas en 1709. El templo es de orden corintio, de tres naves, divididas por ocho columnas que sostienen con los muros quince bóvedas. No teniendo el templo á perar de sus buenas proporciones, la capacidad suficiente para contener á los numerosos fieles que en él se congregan, la

autoridad eclesiástica ha emprendido obras de ampliación y de decoración, sustituyendo el retablo principal por otro que dificilmente reemplazará al primero por su bella construcción y ricos materiales, de mármoles de hermosos colores y bronces dorados á fuego. El coro que ocupaba el segundo tramo de la nave central y se comunicaba con el presbiterio por una crujía con balaustrado de plata, ha desaparecido para ocupar otro sitio.

La Capilla del Cerrito.—Se levanta en la cima del Tepeyac en el lugar en que existió primero una cruz de madera y luego una ermita que sustituyeron al altar de la diosa Tonatzin. Una rampa de piedra por el Poniente y amplias escaleras por la parte oriental permiten la subida al cerrito. Sobre la barda que limita un tramo de las escaleras, á corta distancia de la capilla, se levanta un monumento de mampostería que semeja el palo y velamen de un navío y recuerda la siguiente leyenda piadosa. Salvados por intercesión de la Vírgen de una deshecha tempestad los tripulantes de una nave, arribaron con ésta destrozada al puerto de Veracruz y se dirigieron para cumplir su promesa á Guadalupe llevando en hombros el mástil, á fin de colocarlo en el lugar referido para que sirviese de alma ó nucleo á la construcción de piedra que aún subsiste.

La Capilla llamada del Pocito de original construcción, de estilo árabe y revestida de azulejos, se levanta al Oriente del Tepeyac y se halla dividida en dos departamentos circulares: en el primero, cercado por una reja de hierro, se halla el perenne manantial de agua alcalina y carbonatada, y en el segundo la capilla cuyo ámbito cubre

completamente una graciosa cúpula.

Además de estos templos existen en Guadalupe, la

parroquia y el del antiguo convento de Capuchinas.

La población recibió el título de villa por reales cédulas de 1733 y 1740, y de ciudad Guadalupe Hidalgo por decreto de 12 de Febrero de 1828.

Sucresos notables.—1521. En Tepeyacac, Gonzalo de Sandoval estableció sus reales durante el asedio de

México.

1629. Con motivo de la terrible inundación de México, fué traida de su Santuario la Virgen de Guadalupe. El Virrey, marqués de Cerralvo, la audiencia, los nobles y principales personajes de la Capital, el Arzobispo y autoridades eclesiásticas, todos en canoas, góndolas y barcas, formaron el lucido cortejo. La Virgen fué recibida primero en Santa Catarina Mártir, llevada después al Arzobispado y trasladada por último á la Catedral. Las aguas no se retiraron hasta el año 1634. México antes y después de esta época sufrió otras inundaciones.

1821. El Emperador Iturbide instruyó la orden de

Guadalupe.

1848. Febrero 2. Se firmó en esta ciudad el tratado de paz con los Estados Unidos que dió fin á una desastrosa é injusta guerra de la que resultó la pérdida de la mitad de nuestro antiguo territorio.

1857. 1º de Julio. Se inauguró la línea del ferroca-

rril de México à Guadalupe por tracción de vapor.

Azcapotzalco.—(Hormiguero, aludiendo á su gran población antigua; azcatl, hormiga, potzoa acumular, y co lugar).—Villa cabecera de la Municipalidad de su nombre. Distrito de Guadalupe Hidalgo, con 5,000 habitantes. Se halla situada á 9 kilómetros al Oeste de Guadalupe y á 10 al NO. de la Capital por el ferrocarril del Salto.

Azcapotzalco se halla rodeado de un gran número de pueblos y haciendas, goza de un clima frio y menos húmedo que el de los pueblos más cercanos á la laguna y se asienta en un terreno fértil poblado de arboledas de las cuales algunas se hallan formadas de hermososahuehuetes.

En otros tiempos esta población fué la Corte de los reyes tepanecas quienes tuvieron en la servidumbre á los mexicanos durante los tres primeros reinados de estos, hasta que Izcoatl coligado con Netzahualcoyotl, príncipe Acolhua, dió fin á la esclavitud, ganando la célebre batalla que dió por resultado la muerte del tirano y usurpador tepaneca Maxtla. Conquistado el país por los españoles, se levantó en Azcapotzalco un templo parroquial (1565) servido por Dominicos, quienes tenían allí mismo un con-

vento. En 19 de Agosto de 1821 el General D. Anastasio Bustamante que más tarde fué Presidente de la República, libró contra los españoles una brillante acción que dió á los insurgentes el triunfo aunque con pérdidas lamentables, entre las que se contó la del célebre guerrillero Encarnación Ortiz, muerto en el campo de batalla, y el cual se había hecho célebre en las campañas del Bajío.

PREFECTURA DE TACUBAYA.

Tacubaya. (Atlacuihuayan, lugar en que se toma el agua). Ciudad cabecera de la Prefectura y Municipalidad de su nombre. Se halla situada à 7 kilómetros 325 metros al SO. de la Capital, parte en lomas y parte en la llanura. La ciudad es una de las más amenas por su clima sus frondosas arboledas, huertas y jardines, y por sus hermosas casas de campo, tan suntuosas algunas de ellas que pueden reputarse como otros tantos palacios que se levantan en medio de extensos parques con estanques y praderas floridas limitadas por corpulentos fresnos y los más preciosos árboles de ornato.

Tacubaya posee dos templos: la parroquia en la parte baja de la población y San Diego en las lomas, así como un palacio antigua residencia temporal del Arzohispo de México, y después de los Presidentes de la República, convertido más tarde en Colegio Militar, y hoy, por último, en Observatorio Astronómico. La posición de la ciudad permite gozar desde las alturas de los más bellos y pinto-

rescos panoramas del gran Valle de México.

Esta ciudad que hoy cuenta con 12,000 habitantes, era una población indígena de los tiempos anteriores á la fundación de México por los Aztecas, quienes refugiados en Atlacuihuayan después de la derrota que les hicieron sufrir los de Culhuacán, inventaron sus varas arrojadizas que llamaron atlatl de la cual palabra algunos derivan la de Atlacuihuayan.

Santa Fé.—Pueblo cabecera de Municipalidad de la

Prefectura de Tacubaya. Fué fundado en 1574, y se halla situado en la cima de la loma de su nombre, á 6 kilómetros al O. de su cabecera. Al Norte y en el fondo de la barranca, se encuentra la fábrica de pólvora.

Cuajimalpa. (Cuauchimalpan, escudo de bosque).— Pueblo cabecera de la Municipalidad del Distrito de Tacubaya. Está situado á 14 kilómetros del Oeste de su cabecera en el borde oriental de una extensa v fértil cañada que desciende del cerro de San Miguel, una de las cumbres de la Sierra de las Cruces, à 71/2 kilómetros al Sur del pueblo. En dicha eminencia, rodeada de terrenos frondosos y quebrados, muchos manantiales reunen un caudal considerable de agua que corriendo en parte por la misma cañada y en parte por rústicos canales, entra en el paraje de Tres Cruces, en el acueducto general que la conduce à México, recorriendo dicha agua desde su origen hasta su final destino un trayecto de 24 kilómetros 580 metros (agua de los Leones) ó 24 kilómetros 932 metros (agua del Desierto), ó bien 19 kilómetros 732 metros, desde la unión de ambos acueductos. La presa de los Leones sobre el piso de la ciudad de México, se halla á 904 metros de altura, y la unión de los acueductos á 680.

Los alrededores de Cuajimalpa son de lo más pintorescos, como el Desierto al Sur, y los quebrados terrenos

de Acopilco y Chimalpa al Occidente.

Tacuba. (Tlacopan, sobre la jarilla; tlacotl, jarilla, pan, sobre).—Pueblo cabecera de Municipalidad del Distrito de Tacubaya. Se halla situado á 6 kilómetros al Occidente de la plaza principal de la ciudad de México. Tlacopan fué la Corte del reino del mismo nombre, creado por Ixcoatl, rey mexicano, después de la destrucción del reino Tepaneca, en 1428.—La memorable alianza de los reinos de México, Tlacopan y Texcoco, contribuyó al engrandecimiento de la Nación Mexicana. El lago entonces se extendía hasta Tlacopan que se comunicaba con México por medio de la calzada que partía del gran Teocalli. Dicha calzada todavía subsiste, aunque ya en tierra firme por la retirada de las aguas, y de su nombre solo

queda el que conserva una de las calles de la Ciudad. Tacuba posee un regular templo y algunas casas de recreo, y sus campos son fértiles y amenos. A la municipalidad de Tacuba pertenece el pueblo de

Popotla. (Popotlán, lugar donde abundan los popotes).—Inmediato á su cabecera municipal y en la misma calzada. Es notable por su famoso *uhuehuete*, mudo testigo de la desastrosa retirada de los españoles *La Noche Triste*, 1º de Julio de 1520.

Mixcoac, Santo Domingo. (Mixcou-c, en la culebra de nube ó donde cayó la tromba).—Pueblo cabecera de municipalidad del Distrito de Tacubaya, con 1,550 habitantes. Se halla situado á 4 kilómetros al Sur de su cabecera y en la via férrea que conduce á San Angel. El pueblo por su amenidad, y por sus barrios de Atepuxco y San Juan, es uno de los sitios de recreo de los habitantes de la Capital. Sus huertos y jardines producen excelentes frutas y preciosas y variadas flores.

La Piedad.—Pueblo de la municipalidad de Tacubaya con 540 habitantes. Se halla situado á $2^{1}/_{2}$ kilómetros al E. de su cabecera y á $23^{1}/_{4}$ de la garita de Belem de la Ciudad de México, en el trayecto del Ferrocarril del Valle, y en la margen izquierda del río de su nombre. La hermosa calzada que une la población con la mencionada garita, fué construida en el tiempo del Virrey marqués de Montesclaros y á sus lados se encuentran el Tivoli del Petit Versailles, junto á la garita, y el cementerio francés, cerca de la Piedad.

Prefectura de Tlalpan.

Tlalpan (Tierra de tintoreros).—Ciudad cabecera de Prefectura y Municipalidad de su nombre. Se halla situada al pié de la serranía de Ajusco à 14 kilómetros 396 metros al Sur de la Capital, por tren de vapor, y à 2,323 metros de altura sobre el nivel del mar. La planta de la Ciudad es muy regular y sus calles rectas, inclinadas y medianamente anchas, han sustituido a las desordenadas de la antigua población, así como los edificios de estilo moderno han reemplazado en la parte alta a las chozas indígenas, conservándose, sin embargo, el bello aspecto general de los extensos solares ocupados por huertas y jardines. La ciudad es una de las más amenas y agradables del Distrito por la pureza del aire que se respira, por sus límpidas y abundantes corrientes y por sus quintas con huertos deliciosos que producen las más exquisitas frutas, particularmente castañas y perones, y están engalanados con las más vistosas flores, entre las que sobresalen las magnolias.

Tlalpan posee una plaza de regular extensión, sembrada de hermosos fresnos y limitada al Oriente por su templo parroquial que es de tres naves. Los principales paseos son las fuentes de Peña Pobre, Coscomate, Ojo de Agua, del Niño Jesus y el Calvario, sitio ameno al Poniente de la población, en el que abundan corpulentos fresnos. Las fábricas establecidas son: la de San Fernando y la Fama, de tejidos de algodón, al Norte y Sur de la población, Peña Pobre, de papel, al NO. La población de la

Municipalidad es de 8,831 habitantes.

En los primeros años de la Independencia al establecerse en la República el sistema federal, Tlalpan, que había perdido su nombre antiguo por el de San Agustín de las Cuevas, fué la Capital del Estado de México, estableciéndose en ella un colegio, un hospicio, y por decreto del Congreso de 26 de Marzo de 1827, Casa de Moneda, la cual dió principio á sus trabajos el 26 de Febrero de 1828 y los terminó en 13 de Abril de 1830, época en que se trasladó el Gobierno local á Toluca, habiendo acuñado aquella 203,544 pesos en oro y 959,116 en plata.

Por muchos años Tlalpan que siguió llamándose San Agustín de las Cuevas, no obstante la restitución de su antiguo nombre, fué el punto de reunión de la sociedad mexicana durante los tres días de la Pascua del Espíritu Santo. La calzada que de la garita de San Antonio Abad conduce á Tlalpan, veíase en tales días llena de diligencias, ómnibus, carros, carretelas y de toda clase de vehículos que iban y venían henchidos de gente. Durante la feria las señoras en general, dividían su tiempo concurriendo al mercado y plaza de gallos por la mañana, al paseo del Calvario por la tarde, y á los salones de baile (por la noche; en tanto que los hombres busca-

ban su entretenimiento en las mil casas de juego establecidas, para regresar á México con un caudal ganado á poca costa ó con su fortuna perdida.

San Angel. (Antes San Jacinto Tenantilla ó donde hay muchas murallas).—Pueblo cabecera de la municipalidad de su nombre. Se halla situado sobre lomas á 14 kilómetros al SO. de México, y á 2,317 metros de altura sobre el nivel del mar. Posee el hermoso templo del Carmen, y en el mismo la no menos bella capilla del Señor de Contreras. La población se distingue por sus deliciosas quintas rodeadas de preciosos jardines y ricos huertos. Sus alrededores son de lo más pintorescos, entre los que se cuentan los que siguen:

Tizapán. (Sobre el río de greda ó tiza.)—Pueblo situado en la margen izquierda del río de San Angel y á poco más de un kilómetro de su cabecera. Es notable por sus frondosas huertas y por una fábrica de tejidos de algodón que se levanta en un terreno dominante, y por cuyo pié pasa el río formando una pintoresca cascada. Tizapán antes de la fundación de México, era un lugar infesto donde fueron consignados los mexicanos por el rey de Culhuacán, quien en vano trató por este medio de exterminarlos.

El Cabrio.—Lugar inmediato al anterior y como el igualmente ameno.

Padierna.—Rancho á 4½ kilómetros al SO. de la cabecera, situado al pie de unas lomas entre el río de San Angel y el Pedregal, En terrenos de este rancho, el 19 de Agosto de 1847, el valiente ejército del Norte consistente en 4,000 hombres y 12 cañones, á las órdenes del General D. Gabriel Valencia, combatió gloriosamente contra el ejército norte-americano que en número de 12,000 hombre con 40 piezas de artillería había penetrado en el Valle de México. La batalla prosiguió el día siguiente y se decidió en favor de las armas invasoras, á lo que sin duda contribuyó la retirada del General Santa Ana, que durante la noche anterior ocupaba con algunas tropas las inmediatas lomas de Anzaldo.

Contreras.—Hermosa fábrica de tejidos de algodón situada á 6½ kilómetros al SO. de su cabecera en una pequeña hondonada recorrida en multiplicadas direcciones por el río de San Angel.

La Cañada.—Hacienda á 10 kilómetros al SO. de la cabecera. El río mencionado, cuyo origen reconoce las eminencias de Ajusco, se abre paso por un valle estrechado por opuestas pendientes que se ven engalanadas de espesos bosques de pinos, plantas y árboles frutales. El agua, fresca y cristalina, á la que dán sombra las arboledas, corre precipitadamente entre los peñascos que se han desprendido de la montaña. Desde las eminencias se descubren los más bellos panoramas y se advierten las grandes y profundas hoquedades que en aquellas han cabado las aguas. La Cañada es uno de los preferidos sitios de recreo de los habitantes de la Capital, y dista de San Angel 8 kilómetros al SO.

Chimalistac.—(Lugar de rodelas blancas).—Pueblo pequeño con buenas casas de campo á la entrada oriental del de San Angel.

La municipalidad de San Angel cuenta 10,580 habi-

tantes.

Coyoacán. (Coyohuacán, lugar de Coyotes).—Villa cabecera de la municipalidad de su nombre, á 11 kilómetros al Sur de la capital y á 10 al N. de la ciudad de Tlalpan. Se une con México por el ferrocarril de San Angel y por el directo de Tlalpan hasta el pueblo de San Mateo Churubusco, de donde parte el ramal. El lugar, como los anteriormente descritos, es muy ameno por sus huertas y frondosas arboledas de fresnos, de los cuales el barrio de Santa Catarina ofrece en su plaza uno de los más bellos ejemplares. Población de la municipalidad: 7,018 habitantes.

Coyoacán es una población muy antigua. Fué fundada por los teltecas casi á orillas del gran lago, y ocupada por los chichimecas después de la destrucción del reino de Tollan, en 1116; más tarde, con motivo de la unión de la tribu chichimeca con la tepaneca pa-

só al dominio del rey de Azcapotzalco y al consumarse la destrucción del reino tepaneca. Ixcoatl la redujo por la fuerza de las armas haciéndola su tributaria. En tiempo de Ahuizotl se introdujo en México la agua de un barrio de Coyoacán, llamado Acuecuexco ó Acuecuexatl (agua en que hay ranas). Al consumarse en 1521 la conquista, Coyoacán era una ciudad populosa y más extensa que la actual, y se comunicaba con la capital por la célebre calzada de Iztapalapan. Tanto por esta circunstancia como por sus condiciones estratégicas fué elegida por Cortés para real de uno de los cuerpos del ejército que debía asediar á México, y después para su residencia á causa del estado inhabitable á que quedo reducida la Capital. Coyoacán sirvió de cárcel al egregio CUAUHTEMOC y su digno compañero Tetlpanquetzal rey de Tlalcopan á quienes en ese mismo lugar se dió tormento, á fin de obligarles á descubrir nuevos tesoros, consistiendo el martirio en untarles con aceite piés y manos y quemarlos á fuego lento. Famosas son las palabras que en el angustiado trance dirigió el rey mexicano á su ilustre compañero cuando éste con una mirada suplicaba le diese permiso para pevelar el secreto: ¿Estoy yo acaso en un lecho de rosas?

La población de que se trata fué desde entonces el cuartel general de Cortés para dirigir sus nuevas expediciones militares, y el lugar donde recibió las embajadas relativas á la sumisión del rey de Michoacán y de otros Estados, se instaló el primer Ayuntamiento de México, se decretó la traza de la nueva ciudad y tuvo efecto el trágico fin de Doña Catalina Juárez esposa de Cortés, á quien se acu-

só de haberle dado muerte.

Churubusco.—Pueblo muy antiguo conocido con el nombre Huitzilopochco que significa lugar de Huitzilopochtli, el de mano siniestra de relumbrante pluma, dios de la guerra. La población después de la conquista recibió el nombre de S. Mateo, y los misioneros que llegaron en 1524 con Fr. Martín de Valencia edificaron en el mismo lugar en que existió el famoso teocalli de la expresada divinidad y con los mismos materiales de aquel, un convento y templo con el título de Santa María de la Asunción.

Churubusco se halla situado á 8 kilómetros al Sur de la Capital y es uno de los lugares del Valle de México en que el patriotismo se reveló en toda su grandeza oponién-

dose á la invasión americana.

Al día siguiente de aniquilado nuestro ejército del Norte en Padierna, las fuerzas americanas al mando de Scott se presentaron frente al convento, defendido por los cuerpos de Guardia nacional, Independencia y Bravos, dirigiéndose á la vez contra el puente de Churubusco en que se había situado la brigada Pérez. Vencida la

porfiada resistencia que ésta opuso, las columnas americanas concentraron toda su atención al ataque del convento fortificado. ruda y obstinada fué la acometida, pertinaz y heroica fué la defensa, prolongándose la lucha desesperada hasta que nuestros nacionales, faltos de municiones, se entregaron á discreción del enemigo á quien muy caro costó la jornada. La energía de Don PEDRO MA-RIA ANAYA, la serenidad de RINCÓN, la bravura de PEÑÚÑURI y MARTÍNEZ DE CASTRO, y la heroicidad, en general, de todos los defensores que constituían lo más notable de la sociedad mexicana, dieron á la Nación pruebas muy altas de su amor y patriotismo. Los episodios que se manifestaron en esa memorable acción fueron dignos de la santa causa que se defendía, y apuntaremos los principales para que queden grabados en la memoria de los niños. Al querer organizar una carga en los momentos más críticos de la refriega, pereció el teniente Coronel Peñúñuri y quedó mortalmente herido D. Luis Martínez de Castro, joven notable en el cultivo de las bellas letras.

Al preguntar el general Twiggs, dueño ya del fuerte, al general D. Pedro María Anaya por las municiones existentes, le contestó: SI HUBIERA PARQUE NO ESTUVIERA VD. AQUÍ.—Admirado el mismo Twiggs de ver entre los prisioneros à D. Manuel Eduardo de Goroztiza, se dirigió à él y le dijo: Tendré la satisfacción de manifestar en los Estados Unidos que hice prisionero al insigne poeta dramático Goroztiza.—Sí, replicó éste, pero diga Vd. también que no me vió las espaldas.—Un soldado ocultó bajo la ropa la bandera de su batallón, y habiendo notado el invasor la desaparición de ella amenazó à los soldados con la pena de ser fusilados si no la entregaban en el acto. Todos enmudecieron y la bandera se salvó siendo más tarde restituida al batallón. El ejército americano en el triunfo de Churubusco, á pesar de hallarse irritado por sus grandes pérdidas, apreció el valor de los mexicanos y supo respetar dignamente su infortunio.

Iztapalapan. (Río ó agua de losas).—Pueblo de indigenas mexicanos, cabecera de Municipalidad. Se halla situado al pié del cerro de su nombre ó de la Estrella, á 12 kilómetros al Sur de la Capital de la República, por el canal de Xochimilco ó de la Viga hasta Mexicalzingo, y de aquí por una calzada. Los habitantes se ocupan en el cultivo del maíz, hortalizas, flores y legumbres en numerosas chinampas, las que se unen con las de Mexicalzingo. El cerro de Iztapalapan se llama Huizachtitlán, que quiere decir donde abundan los huisaches, y en su pie occidental se encuentra el antiguo y famoso Culhuacán, ó sea el lugar de los Culhuas, pueblo que ha decaido mucho. Población de la municipalidad: 5,825 habitantes.

Iztapalapan era una gran ciudad y cabeza de otros pueblos que gobernaba en calidad de príncipe soberano el gran Cuitlahuac, el héros de la Noche Priste, quien contra su parecer, pero obedeciendo el mandato de Motecuhzoma II, recibió á Cortés en su magnifica residencia del koy desolado pueblo. La población así como las maravillas de su horticultura, causaron la admiración de los españoles.

Iztacalco. (En la casa de la sal).—Pueblo de indígenas mexicanos, cabecera de Municipalidad. Se halla situado en medio de sus pintorescas y floridas chinampas à 5½ kilómetros al Sur de la Capital, y à orillas del canal de la Viga. Población de la Municipalidad: 3,127 habitantes.

PREFECTURA DE XOCHIMILCO.

Xochimilco, (Campo de flores).—Ciudad cabecera de la Prefectura y Municipalidad de su nombre. Se halla situada en la orilla oriental del lago de su nombre á 33 kilómetros al Sur de la Capital. Fué fundada por los Xochimilcas, la primera de las tríbus nahuatlacas que se asentaron en el Valle de México y su población adquirió con el tiempo creces importantes. Los mexica, en tiempo de Ixcoatl, después de haber destruido el reino tepaneca, sujetaron á los Xochimilcas, quienes juraron por su rey al de México y construyeron por orden de éste la gran calzada que debía ponerlos en comunicación con la Capital.—Más tarde, Cortés, antes del asedio de México, tomó la ciudad á viva fuerza y la entregó á las llamas cuando sus habitantes trataron de recobrarla.

Tlahuac, (Cuitlahuac, nombre del penúltimo rey de México y señor del pueblo de que se trata, perteneciente à la gobernación de Iztapalapan).—Este pueblo, llamado por los conquistadores Venezuela, es cabecera de la Municipalidad y se halla situado sobre el dique que separa las aguas de Chalco de las de Xochimilco, à 14 kilómetros al SE. de Iztapalapan: cuenta la Municipalidad con 5,271 habitantes.

La población ha perdido su antiguo esplendor; en su parroquia se conserva una fuente en que fueron bautizados muchos de los primeros indios convertidos al cristianismo, así como en un patio dos grandes piedras cilíndricas con una horadación de 16 centímetros de diametro. Tales piedras servían para el juego de la pelota, entretenimiento favorito de los antiguos mexicanos. En un lugar llamado tlacheo (lugar donde se juega á la pelota), de forma de un paralelógramo rectángulo y cercado por altas paredes, formaban sus partidos los jugadores desnudos, de dos contra dos ó tres contra tres. La pelota era impelida sucesivamente, tocándola al recibirla tan solo con la rodilla ó coyuntura de la mano, é con el codo, á condición de perder un punto ai se contraventa á esta regla; el jugador que hacía botar la peleta en el muro opuesto ganaba otro punto, y el que por casualidad la hacía pasar por el agujero circular de una de dos piedras colocadas convenientemente á cierta altura de las paredes laterales ganaba la partida y los vestidos de los que se hallaban presentes.

Milpa alta.—Pueblo cabecera de Municipalidad, se halla situado al pié austral del cerro Teutli, á 13 kilómetros al Sur de la ciudad de Xochimilco. Población de la Municipalidad: 6,362 habitantes.

Oztotepec. (Pueblo ó cerro de las cuevas.).—Pueblo cabecera de la Municipalidad de su nombre que comprende 1,876 habitantes, á 7 kilómetros al O.SO. de Milpa alta.

Actopan. (Tierra fofa y fértil).—Es igualmente cabecera de municipalidad, y como Milpa alta, se halla al pié del Teutli y à $3^{1}/_{2}$ kilómetros al NE. de la mencionada población.—Cuenta con 1,903 habitantes.

Mixquic. (En el Mezquital).—Pueblo cabecera de municipalidad, situado en una isleta del lago de Chalco, y el cual se comunica con la tierra firme por dos calzadas, una que conduce á Tetelco y la otra á terrenos de Chalco. Dista de la ciudad de Xochimilco 18 kilómetros al E.SE. y cuenta con 1,889 habitantes. La pesca es abundante.

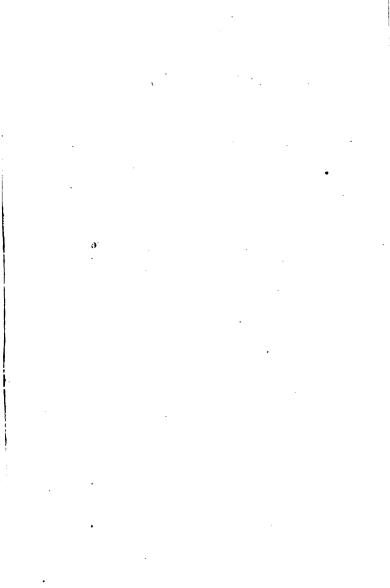
Tulyahualco. (Lugar en que se hacen rodetes de tule).—Pueblo cabecera de Municipalidad, con 3,376 habitantes. Se halla situado á 11 kilómetros al E. de Xochimilco enfrente del dique de Tlahuac, hallándose separado del pueblo de este nombre por una distancia de dos kilómetros. Es notable la población por sus olivares y elaboración de aceite.

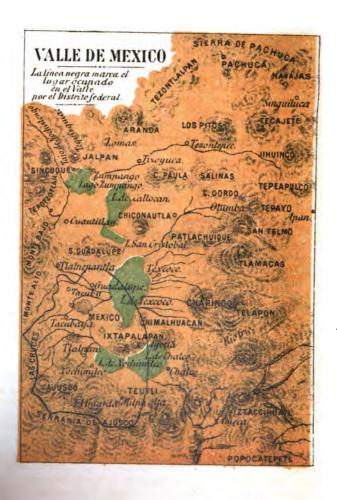
Haztahuacán.—Pueblo situado al pié septentrional de la cordillera volcánica de Santa Catarina y Xaltepec (cerro arenoso), á 25 kilómetros al NE. de Xochimilco. La Municipalidad de Haztahuacán cuenta con 5,910 habitantes.

ADVERTENCIA.

La parte que sigue es esencialmente histórica, y se recomienda á las personas encargadas de la educación de los niños, fijen su atención en la idea que ha guiado al autor al señalar algunos párrafos con letra de menor carácter, y es la de ampliar solamente las partes relativas del texto, para que los niños, por la simple lectura, conserven la idea de lo que se trata. Niños habrá que puedan aprender sin violencia ni esfuerzo las materias con más precisión, pero esto queda á cargo y discreción de sus directores.

Ha sido preciso hacer esta advertencia para evitar el error en que se ha incurrido al juzgar la obra anterior "Historia de México y de su civilización," á la que por sus ampliaciones y párrafos esencialmente instructivos, de acuerdo con los preceptos pedagógicos modernos, se la ha tenido por algo extensa, cuando toda su relación, con el carácter de Historia general, está contenida en un tomito de 230 páginas, é interrumpido el texto, á cada paso, por los grabados.





SEGUNDA PARTE.

INSTRUCCION SUPERIOR.

RELACION HISTORICA

QUE PUEDE SERVIR TAMBIÉN DE LIBRO DE LECTURA.

Llegada de los Nahuatlacas al Valle de México.

El espacioso Valle de México circundado por extensas y elevadas cordilleras, sirvió de asiento á diversas tribus con el nombre de nahuatlacas, las cuales tenían el mismo origen y hablaban un mismo idioma, el nahuatló mexicano. Procedentes de una apartada región septentrional tomaron el camino del Sur, estacionándose en diversos lugares por más ó menos tiempo, hasta asentarse en un lugar llamado Chicomoztoc, nombre que significa Siette cuevas, pero que más bien alude á las siete tribus que hasta entonces habían caminado juntas. De Chicomoztoc prosiguieron su camino con dirección al gran valle que hoy conocemos con el nombre de México mediando entre la salida de cada tribu cierto intervalo de tiempo.

Los primeros que llegaron fueron los Xochimicas (gentes de las sementeras de flores), y rodeado el extenso perímetro del gran lago (unidos entonces los de Chalco, Xochimilco y Texcoco) que se extendía hasta el pie de las eminencias occidentales, se asentaron en la parte austral, ensanchando su territorio al SE. hasta Tochimilco hoy del Estado de Puebla y Temoac del de Morelos.

A los Xochimileas siguieron los Chalcas, (poseedores

de las Bocas, quienes se apoderaron de los terrenos que se extienden entre la orilla SE. del lago y las vertientes del Popocatepetl é Iztaccihuatl y erigieron como capital á Tlalmanalco.

Después aparecieron los TEPANECAS (oriundos de país pedregoso), y tomaron posesión de la comarca NO. del gran lago, y tuvieron por principales poblaciones á Tlacopan, hoy Tacuba, *Tenayocan* (lugar amurallado), Azcapotzalco y Atlacuihuayan.

Los Texcocanos, (Texcoco: en la jarilla de los riscos), fundadores del reino de Acolhuacán (lugar de los acolhuas ú hombres hombrudos), siguieron á los tepanecas y tomaron asiento en las fértiles campiñas orientales

del lago.

Los Tlahuicas, (pintados de rojo), llegaron después y trasponiendo la serranía de Ajusco se hicieron dueños de los terrenos quebrados de Cuernavaca (Cuauhnahuac, cerca del bosque) y Xochitepec (cerro florido). Las ruinas de Xochicalco (en la casa de flores), nos demuestran su civilización.

Los tlaxcaltecas, que constituían una tribu belicosa, siguieron á los tlahuicas y se colocaron, primero entre los chalcas y texcocanos, y después, pasando la Sierra Nevada, fueron á tomar posesión de las campiñas que rodean la gran montaña del Matlalcuryati ó Maintzi y

fundaron la república oligárquica de Tlaxcala.

Los últimos que se desprendieron de Chicomoztoc, fueron los Aztecas ó Mexicanos, pero como á su llegada al Anahuac ó sea el valle de México, encontraron ocupados los terrenos de los alrededores del lago, apenas hallaron la isla de Xico y las playas del lago de Chalco, donde pudieron permanecer aunque en precaria é incierta situación. Uno de los lugares que señalaron esta peregrinación fué Chapultepec.

El gran lago se dividía entonces en el LAGO DULCE, hoy los de Xochimilco y Chalco, y el LAGO SALADO ó de Texcoco, que era de mucho mayor extensión según se ha manifestado. Comunicábanse los lagos Salado y Dulce por un ancho canal formado por el avance del tarreno que constituye el pie del Iztapalapan.

Peregrinación de los Aztecas en el Valle.

La hostilidad ejercida contra los Aztecas por sus irreconciliables vecinos y las sujestiones de los sacerdotes,
obligaron al pueblo á emprender de nuevo su peregrinación en el gran valle de México. Formando grupos con
sus respectivos jefes, entre los que se encontraba Tenoch,
pusiéronse en marcha los aztecas en 958, y después de caminar á la ventura recorriendo centenares de leguas en diversas y encontradas direcciones en corta extensión de
terreno, y deteniéndose en diversos lugares por más ó menos tiempo, llegaron de nuevo á Chapultepec en 1240 á los
282 años de su salida de Xico.

Los puntos que tocaron en su larga peregrinación excediendo apenas los límites del valle de México, fueron Atzacoalco (Zacoalco) N. E. de Guadalupe, Oztocolco (tal vez alguna cueva de la sierra de Guadalupe), Cincotlán, Tocolco, Oztotlán, Mizquiahuala, (hoy Mizquiahuala), Xalpa, Tetepango, Oxitipan, Tetxapotlán, (Zapotlán), Ilhuicatepec, (hoy Zitlaltepec), Papatlac, Tzompango, Apazco, Atlicalaquia (Atitalaquia), Cuahuacán, Cuauhmatla, hacienda, (Coamatla), Azcapotzalco, Chalco, Pantitlán, Tulpetlac, Epcohuac, Cuauhtepec, Chicomoztoc, Huitzquilucan, Apanco, Xalteputzotlán, (Tepotzotlán), Teozomaco y Chapultepec. Estos lugares en su mayor parte aún subsistentes.

Acontecimientos que precedieron. á la fundación de México.

La conducta de los aztecas á quienes la experiencia adquirida debiera haber hecho cautos respecto de sus enemigos, no fué diversa de la que observaron al aparecer por primera vez en el valle de México. El dios Hutzz-Lopcontil, según las creencias arraigadas en el pueblo y mantenidas por los sacerdotes, dirigía todas las acciones de los mexica (véase su etimología al fin) impartiéndoles su protección y muy particularmente en sus hechos de ar-

mas. De aquí provenía esa actitud inquieta y belicosa y ese inconstante ir y venir en busca de un lugar que les proporcionase fijo y seguro asiento que no debía ser otro que aquel en que se viese una águila posada sobre un tunal.

Los aztecas ó mexica eligieron por capitán ó caudillo á Hurtzilhurt, nieto del señor de Tzompanco y joven de reconocido valor, quien desde luego puso á Chapultepec en estado de defensa. La práctica de los sacrificios humanos que horrorizaba á los demás pueblos del valle y su conducta siempre hostil, concitaron de nuevo contra ellos el ódio de sus enemigos, tanto que coligados los de Culhuacán, Xaltocan y Azcapotzalco, los atacaron en su campo y los derrotaron completamente, de lo que resultó la prisión y muerte de Huitzilihuitl y la pérdida de sus libertades; pues pasaron á ser tributarios de los de Culhuacán. Algunos se refugiaron en Tlaltelolco y otros en Acocolco, grupo de islas situada entre tulares, en la orilla del lago.

A pesar de su precaria existencia los belicosos mexicanos no se desanimaron por ese desastre, pues en medio de su servidumbre, dieron constantemente pruebas de suvalor y energía, como lo probaron en varios hechos de armas, principalmente contra los Xochimilcas en defensa de sus señores, á quienes presentaron después de la victoria, no queriendo cargar con sus cautivos, sacos llenos

de orejas á estos arrancadas.

Los Mexica moraban en Tizapan por orden del rey de Culhuacán que deseoso de verlos pronto exterminados, habiales señalado ese lugar infesto y lleno de sabandijas. El intento salióle al rey contraproducente, pues los aztecas se multiplicaban y robustecian, y en tal situación creyó aquel soberano conveniente más bien halagarlos concediéndoles su propia hija para el servicio del díos Huitzilopochtli.

La princesa, que por insinuación de esta feroz divinidad debería llamarse la MUJER DE LA DISCORDIA, fué inhumanamente sacrificada para revestir con su piel y sus vestidos á un mancebo y obligar subrepticiamente al padre de

aquella á tributarle honores divinos.

Fundación de México.

La indignación del monarca Colhua no reconoció limite ante proceder tan inicuo, y reuniendo á sus vasallos arremetió á los mexica con tal arrojo, que éstos, á pesar de su bravura, huyeron al lago para buscar entre las espadañas y carrizales un refugio contra el furor de sus enemigos. Iztapalapan, Mexicalcingo, Iztacalco, Mixiuhcan, hoy del barrio de San Pablo, y algunos otros lugares del lago, fueron los únicos en que pudieron morar con alguna libertad, hasta que viendo en Acocolco el tradicional nopal, y sobre este posada una águila que devoraba á una serpiente, fijaron en dicho lugar su residencia, fundando la ciudad (1325), que se llamó Tenochtitlan en honor de su sacerdote y caudillo Tenoch, y más tarde Maxico, del nombre del dios de la guerra Huitzilopochtii ó Mexitli.

Ciudad antigua.

Afirmado el terreno y ensanchado con cesped, levantaron desde luego junto al tunal un momontal, templo humilde que había de convertirse más tarde en el gran Teocalli que alcanzaron á ver los españoles. Construyeron al rededor de él sus chozas, con carrizos y tules, únicos materiales de que podían entonces disponer. La Ciudad fué dividida en cuatro barrios ó Calpulli: Cuepopan hoy barrio de Santa María; Arzacualco, el de San Sebastián; Teopan ó Zoquipan, el de San Pablo, y Moyotla, el de San Juan. Una parte de los Tenochca, por causa de sus antiguas rivalidades, se separó y fué á poblar la isla de Xaltelolco ó Tlaltelolco.

La ciudad fué adquiriendo sucesivamente mayor ensanche, y estuvo gobernada teocráticamente por Телосн, hasta el año de 1363 en que acaeció su muerte. Trece años después, 1376, los Mexica se constituyeron en reino, siendo su primer soberano Acamapictli. A este siguieron sucesivamente Huitzilihuitl, Chimalpopoca, Ixcoatl,

Motecuhzoma I Ilhuicamina, Axayacatl, Tizoc, Ahuizotl, Motecuhzoma II Xocoyotzin, Cuitlahuac, y Cuauhtemoc. (Todos estos nombres escribense también con la terminación tzin, que es una particula de respeto y reverencial.)

La ciudad empezó à adquirir importantes mejoras en el reinado de Huitzilihuit! y llegó à su mayor grandeza en los de Ixcoat!, Motecuhzoma Ilhuicamina quien primero como general de su antecesor, y después como soberano redujo à los enemigos de su nación, extendió sus dominios à remotas provincias, prosiguió la construcción del gran Teocalli y dictó diversas providencias que contribuyeron à mejorar el estado civil de los mexica, que de esclavos y tributarios se convirtieron en amos y dominadores.

El engrandecimiento de la ciudad no se detuvo en los siguientes reinados, así es que á la llegada de los españoles, ocupaba ya una inmensa superficie, siendo tan grande como las ciudades españolas de Córdoba y Sevilla. Las calles eran unas de tierra y otras de agua, limitadas por casas fabricadas de tezontli y cal, de adobe y de carrizo, según la calidad de las personas, siendo de un solo piso, algunas de dos, y muchas espaciosas y con bellos jardines, distinguiéndose las de los magnates por sus extensos departamentos y por sus torres á manera de minaretes.

Gran teocalli. Alzábase el templo principal ó el gran Teocalli, en medio de un extenso patio de piso pulimentado y cercado por una muralla ó Coatepantil, coronada por cabezas de serpientes, labradas en grandes trozos de pórfido, unas de pluma y otras de escamas, según pueden verse en nuestro Museo Nacional. Las cuatro cercas rentangulares se hallaban orientadas, y de ellas partían las cuatro calzadas principales: la del Norte ó Tepevac, la del Oeste ó Tlacopan (Tacuba), la del Sur ó de Iztapalapan que en el fuerte de Xoloc se unía á la de Coyoacán, y la oriental que terminaba en el lago.

La forma del templo, que ocupaba el centro del extenso patio, era de una pirámide truncada, y en cuya faz austral se hallaba la gran escalera que conducía á la meseta ocupada por dos adoratorios de abigarrados colores dedicados uno á Hunzilopoenti, dios de la guerra, y otro á Tlaloc, dios del agua, hallándose frente á esos altares los dos texcall ó piedras de los sacrificios. La dedicación de este templo tuvo efecto en el reinado de Ahuizotl y forma época memorable en los fastos históricos por las crueles y sangrientas ceremonias celebradas con el cruento sacrificio de innumerables prisioneros.

En el patio, junto á las murallas, se encontraban distribuidas más de veinte torres, templos menores, salas, adoratorios, habitaciones de los sacerdotes y sacrificadores, y de sacerdotizas, que consagradas desde la niñez al servicio del culto de los dioses cuidaban del aseo del tem-

plo y del fuego sagrado.

Tenochtitan poseia además otros teocallis como los de Tlaltelolco, Tezontialamacoyán (en el lugar de Santa Catarina Martir), Huitznahuac, (Plaza de San Pablo), Huitzilan (Jesús Nazareno), Atzacualco, (San Sebastian), Xacaculco, (Santa Ana) y el gran templo de Tezcatlipoca, en el lugar en que hoy existe el Arzobispado.

El Tzompantli.—Fuera de la muralla occidental del gran teocalli se hallaba el Tzompantli (en la manzana de Plateros, Empedradillo y Cinco de Mayo), sitio lúgubre en que se conservaban los cráneos de los sacrificados ensartados como cuentas de rosario en largos bastones de madera.

Palacios.—Al Oriente del templo mayor que se hallaba en el sitio en que se levanta la eatedral cristiana, se alzaba el palacio imperial ó palacio nuevo, con veinte puertas de salida á calles y plazas, con sus fuentes y baños, sus paredes de pórfido y basalto, sus techos de cedro y pino tallados, y sus salones y adoratorios, decorados aquellos con telas de algodón y plumas, y éste con láminas de metal en que relucían piedras incrustadas.

Inmediatos al palacio, al Norte, se hallaban dos edificios, la casa de las aves y el palacio de Axayacatl en donde estuvo preso y murió Motecuhzoma II (esquina de San-

ta Teresa y 2ª del Indio Triste.)

Al Oeste del gran Teocalli existia el palacie de Mote-

cubzoma I ó sea el palacio viejo, en el lugar que hoy

ocupa el Montepio.

Todos estos edificios limitaban la gran plaza por el Norte, Este y Oeste, así como por el Sur un canal y el palacio de Tlillancaloui, en el lugar del Palacio Municipal ó Diputación.

Completaban los edificios más notables de la ciudad, el Palacio de Justicia y la Casa de las fieras, en donde más tarde se levantó la capilla de los Servitas, en el convento de San Francisco, y desapareció con la apertura de la calle de Gante.

Mercados.—Dos eran los TIANQUIXTLIS ó mercados principales: el de México, (Plaza de San Juan), y el de Tlaltelolco, al Oriente del teocalli del mismo nombre. orden que en ambos se observaba, causaba verdaderamente admiración; todos los efectos, según su clase, tenían lugar determinado, de manera que todos los que á ellos acudían prontamente se abastecían de lo necesario, asi de los artículos de primera necesidad como de los objetos de lujo, contándose entre los primeros, granos y semillas, vestidos y pieles curtidas, y entre los segundos, collares de piedras, plumas para adornar los tocados y vestidos de gala, penachos de diversos colores, piedras labradas, incrustaciones y otros muchos obietos.

Acueductos.—Un acueducto conducía á la ciudad el agua de Chapultepec, y otro de las fuentes de Amilco

en Churubusco y Acuecuexco en Coyoacán.

Tal era la ciudad tomada el día 13 de Agosto de 1521 por los españoles y arrasada por ellos desde el momento en que consumaron la conquista. De ella la tradición sólo nos ha conservado algunos lugares históricos que es conveniente no echar al olvido.

Nueva planta de la ciudad.—Arrasada la ciudad con el auxilio de los tlaxcaltecas, Cortés fijó su residencia en Coyoacán, cuartel general del ejército. Allí se discutió entre los capitanes el asunto relativo al lugar en que debiera levantarse la nueva ciudad, opinando unos porque fuese en el mismo Coyoacán, y otros en Tlacopan ó Texcoco, prevaliendo la de Cortés que manifestó la firme voluntad de que la nueva Capital se levantase sobre las ruinas de la antigua metrópoli de las provincias mexicanas. Cortés nombró el Ayuntamiento de México, y se procedió á la distribución de solares entre los conquistadores con arreglo á la nueva traza que se formó, fuera de la cual solo los indios podían edificar, quienes quedaron á cargo de un gobernador, y divididos en los cuatro barrios antes mencionados. Tal disposición fué la causa de la regularidad de la planta de la ciudad en la parte central y de la falta de ella en los barrios. Fuera de la traza se distribuyeron solares para huertas, en el camino de Tacuba, formándose el barrio de San Cosme, que constituye hoy, con las colonias adyacentes, la parte más hermosa de la ciudad.

La trasa tenía la forma de un cuadrado cuyos lados eran: por el Norte, una antigua acequia, desde el puente del Zacate hasta la esquina del callejón del Armado; por el Oriente, desde este punto hasta la esquina del callejón de Muñoz, frente á San Pablo; por el Sur, desde la misma esquina hasta la de la plaza del Tecpan de San Juan; y al Poniente, desde dicho punto hasta el puente del Zacate, siguiendo la acequia que pasaba frente á San Juan de Letrán.

División de la ciudad.—Quedó dividida en manzanas y éstas en solares que sucesivamente fueron otorgándose á los conquistadores, y señalándose los que debían servir para templos y edificios públicos.

Calles de la ciudad.—Pronto empezaron á cubrirse de edificios los solares y á cambiar por completo el aspecto de la ciudad; conservando algunas calles sus nombres indígenas como Necatitlán, Chiconautla y Tezontlale, pero las más los debieron á diversas circunstancias comolas que pasamos á exponer.

De los que se avecindaron: Ortega, Alfaro, los Medinas, en la cual estavo la casa de Juan de Jaramillo y de su esposa la Malinche: de los Donceles, en que vivió Antón de Alaminos, el piloto que se aventuró á pasar, antes que nadie, el canal de Bahama; de Martín Lópes, el constructor de los bergantines con cuyo auxilio se to-

mó la ciudad de México, es hoy la del Arzobispado y en ella estaba la *primera imprenta* que hubo en América (esquina de Santa Teresa y la Moneda).

De leyendas y tradiciones: Don Juan Manuel, Indio triste, el

Angel, la Quemada, la Joya.

De las acequias: calle de las Canoas, que corría desde el Puente de la Leña, calle del Colegio de Santos hoy de la Acequia, costado Sur de Palacio, plaza principal, Refugio, Coliseo y callejón de Dolores hasta San Juan de Letrán. Dicha acequia servía de tráfico á las canoas que descargaban flores y frutas en los portales que aún conservan estos nombres. El portal del Aguila de Oro era conocido con el nombre de los Hipólitos y el del Colisco Viejo se llamó así porque daba entrada al antiguo teatro principal. Los puentes eran el de la Leña, Correo mayor, de Palacio, de los Pregoneros (bocacalle de la Monterilla y Espíritu Santo). Otros puentes como los de Balvanera, de la Aduana Vieja, San Dimas, Monzón, etc., dan á conocer la existencia de otras muchas acequias que tardaron en segarse. La Calle del agua que corría por San Juan de Letrán, separaba el convento de los franciscanos y los solares de Juan de Tapia y otros conquistadores, del terreno del casique Guanachel y el tianquis de Juan Velázquez: en el primero de dichos sitios se fundó por el insigne Fr. Pedro de Gante el famoso colegio de San Juan de Letrán, y en el segundo se formó la Alameda y se construyó el convento de Santa Isabel.

De funcionarios públicos: el Correo mayor, el Factor.

De benefactores como Don Juan Chavarría, el ilustre restaura-

dor del colegio de San Gregorio.

De los temples: Santo Domingo, San Francisco, etc., agregándose para otras calles otros nombres como Tercera Orden de San Agustín, Cerca de Santo Domingo, Bajos de Portaceli, Estampa de Jesús María, Puerta falsa de la Merced, Tornito de Regina, Rejas de la Concepción, por tener las monjas en estas últimas calles sus locutorios, y Portería de la Profesa, la que primero fué llamada de la Carrera y después tomó el nombre de San José el Real.

De les colegios: Universidad, Seminario, San Ildefonso, de San Juan de Letrán, donde estuvo la casa en que nació San Felipe de Jesúe, según consta en la acta del cabido de 31 de Enero de 1636, San Ramón, Colegio de Niñas, de las Inditas, Vizcainas, etc.

De lítulos nobiliarios: Mariscala, Marqués de Guardiola, Con-

desa del Valle.

De edificios públicos: La Moneda, Alhóndiga, Correo, Montepio,

Acordada, Estanco, Rastro, Colisco.

De gremios de artesanos y comerciantes: Plateros, Curtidores, Tabaqueros, Tlapaleros, Cedaceras, Zapateros, Mercaderes, y Talabarteros. Estos tenían establecido su giro en la placeta el Marqués toy Empedradillo. En el ángulo formado por los andenes del Empedradillo y Escalerillas existió hasta 1823, la capilla de los talabarteros, la cual se construyó para resguardar una cruz dorada que desde 1607 se había colocado allí sobre su peana. Dicha capilla de-

pendía de la Catedral y en ella se depositaban los cadáveres de los ajusticiados por sentencia de la Sala del Crimen. Las pinturas históricas que la adornaban y hoy existen en Santa Cruz Acatlán, representaban la primera misa que se dijo en el país, el bautismo de Cuauhtemoc, y los azotes que por vía de ejemplo recibió Cortés.

De algunas circunstancias especiales: calle del Refugio, por la imágen de la Virgen de esa advocación que se hallaba debajo de un gran cobertizo y resguardada por cristales, en la tapia del convento de Capuchinas, que fué derribada para abrir la calle de Lerdo.

—Aroo de San Agustín, por el que existió para comunicar el convento de este nombre con el noviciado que se hallaba en otra man-

zana al Sur. El arco fué demolido en 1821.

De hechos históricos que merecen especial mención: la de Tlacopan ó Tacuba, de la cual sólo una parte conserva su nombre, se extendía al Poniente hasta aquel pueblo y en la cual los españoles. en la retirada en la Noche Triste, sufrieron los mayores desastres en las cortaduras de Tecpanzingo, Tolteacalli, donde está la iglesia de San Hipólito, y Petlacalco hoy Puente de Alvarado, del nombre del famoso conquistador que pasó el foso por una viga, y no de un salto como se ha dicho.—Formaban la calle de Iztapalapan, por las que el conquistador hizo su entrada, todas las que de Sur á Norte recorren la ciudad desde la garita de San Antonio Abad, habiendo más tarde cambiado su nombre por otro, como Aduana, Jesús y Portaceli: las del Reloj se llamaron así desde que se estableció en la plaza el reloj público. En la esquina del Reloj y Santa Teresa estuvo la casa de los hermanos Alonso y Gil González de Avila que fueron decapitados frente de la Diputación á causa de la célebre conjuración del Marqués del Valle, D. Martín Cortés, hijo del conquistador: la casa fué derribada y como padrón de infamía, sembrado de sal el solar.—Las calles de Santa Teresa, Hospicio de San Nicolás y plazuela de la Santísima formaban la de las Atarazanas. del nombre del arsenal construido por ese rumbo para guardar los bergantines que sirvieron en el asedio de México. - La avenida desde la calle de Zuleta á la de la Merced, se llamó de la Celada aludiendo á la emboscada que, para derrotar más fácilmente á los indios, puso una fuerza española al mando de Gonzalo de Sandoval. -La calle de Cuauhtemoc ó Guatemuza, como le llamaban los españoles, se extendía desde la calle del Factor al Norte hasta Santiago Tlaltelolco. Algunos creen que el palacio del último emperador estuvo en la esquina del Factor y Santa Clara.

Plaza principal.—Hallábase limitada á mediados del siglo XVI, al Oriente por las casas nuevas de Cortés (Palacio nacional), al Sur por el portal de las Flores, la Fundición y casas del Ayuntamiento; al Oeste por los portales viejos de Mercaderes y las casas viejas de Cortés hasta Tacuba, y por el Norte las casas del padre Vi-

llagra y otras en la acera de las Escalerillas hallándose la catedral primitiva en el centro de la plaza. La formación de otra manzana, al Norte del templo, en la que los consejales se repartieron solares, redujo la fracción de la plaza que quedaba por aquel rumbo á una tercera parte que se llamó la placeta del Marqués. La catedral primitiva desapareció después así como dicha manzana en cuyo lugar se levantó el nuevo templo, quedando por una parte la placeta del Seminario y por la otra la del Marqués, la que sin saberse por qué, cambió su nombre por el del Empedradillo.

El Parián.—Frente de las casas de Cabildo y portal de Mercaderes y en el sitio señalado para propios del Ayuntamiento, se levantaron tiendas de madera que subsistieron hasta fines del siglo XVII en que fueron sustituidas por el edificio que para el tráfico mercantil se levantó á semejanza del que existía en Manila para el comercio de los chinos. Dicho edificio fué conocido al principio con el nombre de Alcaicería de la plaza mayor y después con el de Parian, habiendo sido este demolido en 1843 para ampliar y regularizar la plaza.

La plaza á fines del siglo XVIII.—Entre el Parián, el portal de las Flores y el Palacio, y en el centro de un espacio elíptico cerrado por cuatro balaustradas de piedra y cuatro hermosas rejas de fierro se levantaba sobre un elegante pedestal la estatua eccestre de Carlos IV. Este monumento fué erigido por el virrey marqués de Branciforte á fines del siglo XVIII y daba á la plaza una apariencia verdaderamente grandiosa, contrastando su belleza con el siniestro aspecto de la horca y la picota que ocupaban el ángulo SE. de la plaza, y las barracas llamadas tiendas de San José.

Este monumento desapareció inmediatamente después de efectuada la independencia: el pedestal y balaustradas fueron demolides, las puertas de fierro se colocaron primero, en los cuatro ángulos de la Alameda, y mucho tiempo después en la portada del parque de Chapultepec; la estátua fué trasladada al patio de la Universidad y más tarde colocada en la glerieta que da principio al paseo de la Referma.

Alcaiceria.—Entre los lugares de la ciudad que han desaparecido en su mayor parte, citase la Alcaicería ó mercado cerrado que se quiso formar á imitación del mercado de sedas en Granada. Comprendía toda la manzana que perteneció á las casas de Cortés entre las calles Tacuba, Empedradillo, Plateros y San José el Real, en cada una de cuyas aceras y en el centro de ellas existia una entrada que correspondía á una de las dos calles estrechas que dividían la manzana en cuatro menores, y de estas las dos del Poniente formaban otras dos más pequeñas con sus callejuelas á escuadra. En las seis manzanas debieron haberse construido tiendas, almacenes y patios que diesen luz al interior de los edificios que con el tiempo quedaron reducidos á casas particulares. Todas estas construcciones que afeaban á la ciudad, han desaparecido con la apertura de hermosas avenidas como la del Cinco de Mayo, y continuación de la calle de la Palma.

TEMPLOS.



Los primeros templos que se edificaron en México, fueron la Catedral, San Francisco y Santiago Tlaltelolco. Tal vez la simultaneidad con que se ejecutaban los trabajos

de edificación sea la causa de la dificultad que existe para decidir á cual de ellos corresponde la prioridad.

La Catedral.—Templo majestuoso de cinco naves:



Santo Domingo.—Iglesia de las más bellas por su nave elegante y magestuosa y por su bello retablo.

Dos años después de la llegada de los franciscanos entraron en México los domínicos, quienes se alojaron en San Francisco, y pasaron luego al local de la ex-Inquisición, trasladándose por último, á causa de la insalubridad del local, al terreno inmediato donde edificaron su templo y espacioso convento. Cuando se estableció en la ciudad la inquisición cedieron á esta su antigua casa que fué reformada, la cual ocupa hoy la Escuela de Medicina, (Véase esta.)

San Hipólito.—Antiguo convento de la Orden hospitalaria. En la segunda cortadura de la calzada de Tlacopan, en la que tanto daño sufrieron los españoles, en la Noche triste, se levantó la ermita de Juan Garrido que después fué llamada de los Mártires. La ermita fué sustituida á fines del siglo XVIII por el templo actual de San Hipólito en conmemoración de la toma de la ciudad por los españoles el 13 de Agosto de 1521, cuyo aniversario se celebraba con el paseo del pendón. (Véase Historia de México y su civilización," pág. 73.)

El templo de San Hipólito ha sido restaurado confor-

me al estilo bizantino.

En la esquina del atrio existe un monumento conmemorativo que consiste en altos relieves que representan: en el centro un indio arrebatado por una águila, á los lados varios trofeos de los antiguos mexicanos y en la parte superior un medallón con una inscripción que refiere la mortandad causada á los españoles en la Noche triste (1º de Julio de 1520). El primer relieve recuerda uno de tantos pronósticos que revelaban el fin del imperio de Motecuhzoma, se-

gún refiere el cronista Herrera y otros historiadores. Un labrador fué arrebatado del campo por una águila corpulenta y llevado á una cueva en donde vió al monarca entregado á un sueño tranquilo. De los antros de la cueva se hizo oir una voz que ordenaba al labrador, á quien previamente se había dado un ramo de rosas y una tea encendida, que quemase con esta un muslo de su rey, y el indio aunque resistiéndose, ejecutó el mandato después de lo cual fué de nuevo conducido al campo, pero advertido de que inmediatamente fuese á dar conocimiento al rey de tan singular suceso. El pusilánime monarca al enterarse de lo que él mismo había soñado, observó la quemadura y sintió el dolor que esta le causaba por lo que quedó muy triste y abatido.

San Agustín. (Hoy biblioteca nacional).—El edificio es muy notable y grandioso interior y exteriormente.



Sobre el pavimento de la hermosa nave se ven grandes mesas con atriles para los lectores, y cerrando los arcos de las capilla, cruceros y ábside, quince estantes de cedro. que así como los que rodean las capillas están llenos de volúmenes cuyo número excede de 100,000. Al pie de las pilastras del edificio se levantan grandes estátuas de hombres eminentes de la anti-

güedad y época moderna. Las fachadas en una de las cuales está la estátua de Minerva y en la otra la hermosa puerta y elegante vestíbulo griego, se levantan ante un jardín cercado por enverjado de hierro en cuyas pilastras se encuentran bustos de mexicanos ilustres.

Los primeros agustinos llegaron en 1533, tomaron posesión del terreno llamado Zoquiapan y levantaron su convento. Un incendio destruyó el primer templo que fué sustituido por el que hoy existe en cuyo coro había una rica sillería de nogal de talla primorosa, que tuvo de costo 240,000 pesos, y la cual ha sido colocada aunque incompleta, en la sala de Actos de la Escuela Preparatoria.

La Profesa.— Templo de tres naves y uno de los más bellos de la capital, con lujosos retablos siendo el más notable el principal. Su cúpula se ve cubierta con hermosos pinturas de los profesores y alumnos de la Academia.



Los felipenses que tenían su convento en la calle de su nombre, se establecieron en la casa profesa de los jesuitas cuando estos fueron expulsados en Mayo de 1771.

En este convento varios individuos se reunían en el aposento del Dr. Monteagudo (1820) quienes trataban de impedir la publicación de la Constitución española, confiriendo el gobierno de la Nueva España al virrey Apodaca con sujeción á las leves de Indias ó independientemente de España. Dicha junta atrajo à sus miras al coronel D. Agustín de Iturbide, habiendo este adherídose á la idea de una monarquía con un principe europeo, marchó al Sur para combatir á Guerrero, pero acabó por abrazar al partido de la indepen-

dencia, uniéndose al denodado insurgente, de lo que resultó el Plan de Iguala.

Loreto.—Templo grandioso de orden dórico, en cuyo hermoso conjunto arquitectónico se observa que los brazos menores de la cruz latina que determina su planta, están sustituidas por cuatro rotondas, separadas por hermosas pilastras que sostienen los arcos torales sobre los que se asienta una soberbia cúpula. En el presbiterio un altar moderno ha sustituido á la "Santa Casa de Loreto" que según las medidas y á semejanza de la de Nazaret, allí se levantaba.

Los jesuitas alzaron en ese lugar una capilla con techo de tejamanii por lo que recibió el nombre de Xacalteopan ó sea templojacal. Las donaciones que se les hicieron permitiéronles levantar el templo de San Pedro y San Pablo, el colegio de San Gregorio y el de San Ildefonso. El templo de Loreto fué reedificado varias veces y el suntuoso que hoy existe, se debe á lá munificencia del conde de Basoco y á la dirección de los hábiles arquitectos D. Manuel Tolsa y D. Agustín Paz.—El antiguo templo de San Pedro y San Pablo fué iglesia del colegio de San Gregorio por algún tiempo y hoy está convertido en talleres de la Escuela Correccional.

Santa Teresa.—Este templo es notable por la capilla del Señor de Santa Teresa, una de las más bellas de la ciudad como que en su construcción y decoración intervinieron tres artistas de justo renombre: D. Antonio Velázquez, arquitecto; D. Manuel Tolsa, arquitecto y escultor; y D. Rafael Jimeno, pintor. Todo en el interior es elegante: columnas estriadas de capiteles jónicos festonados, rico entablamento, cúpula majestuosa, hermosos retablos con buenas pinturas, y el altar mayor y baldaquino de mármol de Carrara hecho en Italia.

El temblor de 7 de Abril de 1045 derribó la cúpula primitiva y la ábside donde estaba representada, por el pincel de Jimeno, la lucha á mano armada que en 1684 sostuvieron los rancheros del Cardonal oponiéndose á que la imagen del Crucifiçado fuese trasladada à México. La cúpula actual obra de D. Lorenzo Hidalga sustituyó á la construida por Velázquez y las pinturas de Cordero reemplazaron à las de Jimeno, de quien sólo queda un San Mateo en una de las pechinas.

La Santísima.—Entre los ejemplares que México puede presentar del complicado estilo de Churriguera, el frontispicio de la Santísima es un tipo acabado, por sus columnas caprichosas y profusión de adornos entre los

que sobresalen diez estátuas y un alto relieve de la Santísimà Trinidad. La torre se levanta sobre su basa suadrangular, dividiéndose en dos cuerpos del mismo estilo y de los cuales el superior semeja una tiara.

En la manzana de que forma parte el edificio, fabricaron los sastres en los primeros años de la conquista la ermita de San Cosme, San Damián y San Amaro, y un hospital para pobres: después sirvió de beaterio, y más tarde, cuando las nuevas construcciones lo permitieron, se destinó á la Congregación de San Pedro y hospital para sacerdotes dementes.

En esta iglesia residía la Congregación de los TRINITARIOS compuesta de los aguadores dedicados á enterrar á los muertos. Su traje, para tal acto, era una vestidura talar de género de lana roja y una valona blanca encarrujada. Formados procesionalmente y con cirios encendidos precedían los cortejos fúnebres. De esta antigua costumbre aún nos queda el recuerdo en los juguetes que se venden á los niños el día de difuntos.

Nuestra Señora de los Angeles.—Según la tradición, un indio de nombre Isayoque hizo reproducir en un adobe la imagen de Nuestra Señora que se encontró en la gran inundación de 1580. A esa imagen conservada en la frágil dovela, á pesar del trascurso del tiempo, se le edificó una humilde capilla la que después de varias reedificaciones, se convirtió al cabo de tres siglos, en uno de los templos más bellos y suntuosos que posee la capital.

San Fernando.—Es digno de citarse por su extensión, solidez y aspecto severo. Sus antiguos altares de estilo churrigueresco desaparecieron y con ellos parte de su austeridad, quedándo le tan sólo de su pasada ornamentación los cuadros del coro, cruceros, capillas adyacentes, y los que adornan la sacristía.

El templo y Colegio apostólico de misioneros de *Propaganda fide*, fué levantado 89 años después de la fundación del cenvento de Santa Cruz de Querétaro. El de fernandinos de México, después de las leyes de Reforma, fué vendido en lotes y en parte derribado para abrir las calles de la Colonia de Guerrero, convirtiéndose el atrio y la plaza en un jardín en cuyo centro se levanta la estátua del inclito suriano.

El Carmen.—Nuevas obras de amplitud y reparación que actualmente se ejecutan en ese templo de tres naves, lo convertirán dentro de pronto, en uno de los principales de la capital.

En 1585 llegaron á México los primeros carmelitas y otorgóseles para fundación la ermita de San Sebastián, hoy parroquia. Después de permanecer en ella veinte años se trasladaron al lugar cercano en que habían fabricado su convento y elevaron su iglesia que en su principio fué artesonado. En 1862 el convento se repartió en lotes que fueron enajenados.

Los templos más notables, después de los expresados, son la Concepción, Jesús María, Santa Brígida, ultimamente reformado según el estilo moderno, la Encarnación, San Fernando y Santa Clara, todos pertenecen á los conventos suprimidos; así como las 14 parroquias en que se divide la ciudad, y son: el Sagrario, San Miguel, Santa Veracruz, Santa Catarina Mártir, San José, Santa Ana, Soledad, San Pablo, Regina, Santa María, San Sebastián, Santa Cruz Acatlán, Santo Tomás la Palma y San Cosme.

PALACIOS.

Palacio Nacional.—Se halla situado en la parte oriental de la gran plaza. Su vasto recinto comprende los siguientes departamentos: La Presidencia y salón de Embajadores; los Ministerios de Relaciones, Gobernación, Justicia, Guerra, y el de Hacienda en su nuevamente restaurado y elegante local; el Archivo general con su rica colección de documentos históricos y títulos de tierras; observatorios Meteorológico y Astronómico, la Comandancia general, el Senado, oficina de Contribuciones y la de Estampillas. Por la calle de la Moneda, la casa de Correos y el Museo Nacional; por la del Correo Mayor, la antigua casa de moneda y dos cuarteles. Posee además once patios y un extenso jardín.

En la distribución de solares que se hizo al consumarse la con-

quista, tocó á Cortés el que comprendía el antiguo de Motecuhzoma y el cual abrazaba además de la extensión del actual, los de la plaza del Volador y manzana de la Universidad. En las Casas viejas (manzana del Montepío.) que también eran de Cortés, residieron la audiencia y autoridades hasta 1562 en que se trasladaron á las Casas nuevas ó sea el expresado palacio, perteneciente ya al Rey de España por haberlo comprado á Martin Cortés, hijo y hersdero del Conquistador. El edificio fué mejorando sucesivamente y presentaba á fines del siglo XVII, el aspecto de una fortaleza por sus torreones almenados en las esquinas, sus aspilleras en el piso bajo y balconaje en el superior, así como por sus galerías interiores que, cortándose en ángulos rectos, formaban cuatro grandes patios de igual extensión. El palacio que había sido incendiado en 1692 por la plebe, fué reedificado y sucesivamente modificado conforme á las crecientes necesidades de los gobiernos que se han sucedido.

En la época colonial abrazaba cuatro departamentos de los cuales tres correspondian respectivamente à las tres puertas de la fachada: el del Sur era la habitación del Virrey, el del centro ó del
patio principal comprendía las Salas de la Audiencia, Tribunal de
Cuentas, Tesorería general y Capilla Real; el tercero contenía en
la parte baja y entresuelos la Cárcel, y en la parte alta las Salas del
Crimen y los Tribunales especiales del Consulado y Minería. En
el cuarto departamento, hacia la Calle del Correo Mayor, estaba la
Casa de Moneda que en 1850 fué trasladada al antiguo Apartado
de Oro. Además existía el jardín de los Virreyes en el cual el célebre Cervantes primero, y los Bustamante después, dieron sus lec-

ciones de botánica.

El reloj de palacio daba las horas por medio de una campana herida exteriormente por martinetes, la cual estaba allí, cumpliendo una sentencia judicial à que fué condenada por haber sonado sola de noche, en un lugar de España, siendo los principales puntos de su condenación la pérdida de la lengua y destierro perpetuo. La campana, asunto de esta tradición, fué últimamente quitada de su sitio y fundida.

La Diputación.—En el lado Sur de la gran plaza se levanta este palacio, el más suntuoso y elegante de la capital, por las reformas llevadas últimamente á cabo, con arreglo á un plan excelente: escaleras de mármol decoradas según el estilo del Renacimiento, hermosas pinturas bien combinadas con las preciosas molduras de estuco y oro de las paredes y artesones; oficinas convenientemente dispuestas; salones que ostentan una rica colección de pinturas de retratos de todos los Gobernantes de México y Presidentes Municipales; la amplia y lujosa sala de Cabildos decorada con el más refinado gusto, con ricas tapi-

cerías, lambrines y balaustrada de mármol y bronce, candelabros y arañas de cristal y magnifico mueblaje; y por último, el lujoso departamento y Oficinas del Gobernador, todo se combina allí para hacer verdaderamente digna la residencia de la primera autoridad local del Distrito y del Cuerpo Municipal de la ciudad de México.

Por cédula de Carlos V, fechada en Burgos el 13 de Diciembre de 1527, señaláronse seis solares para las Casas Consistoriales, Cárcel y Carnicería y para que en el terreno que sobrase se hicieran tiendas para propios de la Ciudad. Procedióse desde luego á levantar el palacie con torreones en las esquinas según la costumbre de la época y seguida después en su reedificación. El Ayuntamiento que empezó à ejercer sus funciones en Coyoacán y después las prosiguió en las Casas de Cortés, se instalo el 10 de Mayo de 1532 en su palacio que fué llamado la AUDIENCIA de los ALCALDES ORDI-NARIOS, y aumentó el local comprando el terreno de la Fundición, al ser esta trasladada de la esquina de la Callejuela en que se hallaba el palacio virreinal, formándose entonces la cárcel y la Alhóndiga. El tumulto de 1692 que destruyó aquel palacio, arruinó también las casas consistoriales que permanecieron por mucho tiempo en un estado lastimoso, hasta que en 1720 se dió principio á la reedificación la cual duró cuatro años. Trasladada la cárcel á la Acordada en 1835 quedó en su lugar la casa de detenidos, y la alhóndiga se convirtió en la Lonja, hermoso salón donde los comerciantes trataban los asuntos de su ramo y daban trimestralmente espléndidos bailes. Más tarde la Lonja se convirtió en Casino francés, y hoy es un gran almacén de ropa.

Palacio Arzobispal.—Fué fundado por el obispo Fr. Juan de Zumárraga en las casas compradas á Medel en la primitiva calle de Martin López. El palacio reedificado y varias veces reformado se halla ocupado por la imprenta del Gobierno, Contaduría mayor y Archivo de la Secretaría de Hacienda.

La Aduana.—Con este nombre es conocido el grande edificio construido en la plaza de Santo Domingo por el Consulado. (Véase esta palabra en la "Historia de México y su civilización," pág 75.) Sirvió para Administración de Rentas hasta 1886 en que ésta fué trasladada á la Aduana de Santiago, hoy uno de los mejores edificios públicos. En la antigua se ha instalado la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas.

El Congreso.—Hállase establecido en el hermoso teatro de Iturbide, á cuyo salón y foro se hicieron algunas reformas para convertirlo en sala de sesiones.

Antes se hallaba la Cámara de Diputados en el Palacio Nacional, detrás del corredor oriental del gran patio, en el segundo piso. La planta era semicircular, hallándose el salón formado, en la parte curva, por dos órdenes de galerías para el público. Encontrábanse estas sostenidas por columnas estriadas, descansando sobre un alto zócalo delante del cual se hallaba repartida en dos gradas con hermosas balaustradas, la sillería de los diputados. En la parte plana. elevadas columnas compartían el muro en tres espacios, los laterales en que se hallaban las puertas que conducían al gran salón de desahogo, y el central en que se hallaban sobre una plataforma con gradería, las tribunas y la mesa presidencial debajo de un rice dosel, y encima de este dos cuadros: el primero con la espada y bastón de Iturbide sirviéndoles de fondo el pabellón nacional, y el segundo, más arriba, con la imágen de la Vírgen de Guadalupe. Sobre el entablamento se hallaban ventanas semicirculares y sobre estas el techo que primero fué plano y después abovedado. Todo el salón se hallaba pintado de blanco y las molduras doradas, viéndose en las platabandas de las galerías, inscritos con letras de oro los nombres de los héroes de la Independencia. El incendio de 22 de Agosto de 1872 destruyó completamente el edificio lográndose salvar la espada y bastón de Iturbide.

El Gobierno posee además la Ciudadela, edificio antiguo en que hoy se halla establecida la Fábrica de armás.

INSTRUCCION PUBLICA.

Escuela Preparatoria.—El colegio antiguo de San Ildefonso que tanto lustre dió al foro mexicano, fué trasformado en Escuela Preparatoria conforme á las exigencias de la época. El edificio es sumamente notable por sus hermosos patios rodeados de elevados pórticos en sus tres cuerpos, famosa escalera, grandes aulas y salones; gabinetes de física, química é historia natural, museo paleontológico, escogida biblioteca y jardín botánico.

El colegio antiguo de San Ildefonso fué fundado en 1588 por los jesuitas, quedando en él refundidos los colegios de San Bernardo, San Miguel y San Gregorio.

Escuela de Jurisprudencia.—Ocupa el bello departamento del ex-convento de la Encarnación, y en el cual llama la atención el hermoso patio de esbeltas arcadas de almohadillado corrido; construyóse esta parte del edificio por el hábil ingeniero D. Miguel Constanzó. En la actualidad los departamentos y celdas se han apropiado á las necesidades de la Escuela, la cual posee una selecta biblioteca.

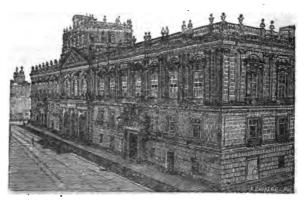
Escuela de Medicina.—Se halla instalada en el edificio de la ex-inquisición. Tiene un magnifico anfiteatro, hermoso salón de Actos, gabinetes de física, química é historia natural y biblioteca. (Véase "Historia de México y su civilización," pág. 169.) El extenso patio está limitado por hermosas arcadas de las cuales, las de los ángulos, son gemelas ó de clave suspendida.

Los domínicos después de su corta permanencia en el convento de San Francisco, según antes hemos dicho, pasaron á este lugar para edificar su primera casa, la que hubieron de abandonar por la insalubridad del local, trasladándose al inmediato terreno que para su morada les fué senalado. Implantada en México la Inquisición los domínicos cedieron á esta su antiguo local, en donde el Santo Tribunal de la Fe, que así se le llamaba, ejerció sus tristes y lúgubres funciones, hasta su supresión por decreto de las Cortes españolas en 1813 y su completa extinción en 1820. De la antigua Inquisición nos han quedado las noticias siguientes: El patio de los NA-RANJOS (hoy casa particular que fué del esclarecido poeta D. José Joaquín Pesado) se hallaba rodeado de diez y nueve calabozos tras de los cuales estában otros tantos jardincillos ó asoleadoros que servían para tomar el sol los presos. En la parte alta se hallaban la SALA DE LA AUDIENCIA y departamento de oficiales y ministros. Dicha sala á la cual daba entrada una pieza que contenía cuarenta retratos de inquisidores, se hallaba decorada con columnas de orden corintio y con rica tapicería de damasco encarnado. Un altar con una pintura que representaba á San Ildefonso recibiendo la casulla de manos de la Vírgen, daba frente al tablado en el cual estaba la mesa de los inquisidores y debajo de un dosel sus tres sillones con cojines y almohadones que eran como aquel, de terciopelo carmesí con franjas y borlas de oro; á los lados del dosel que ostentaba las armas reales y un crucifijo, estaban dos ángeles de los cuales uno tenía en una mano la oliva y en la otra esta inscripción: "Nolo mortem impii, sed ut convertatur et vivat." (No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta y viva), y el otro de la misma manera mostraba una espada y esta otra terrible sentencia: fasciendam vindictam in nationibus: increpationes in populis:" (para tomar venganza en las naciones: reprensiones en los pueblos). La sala se comunicaba directamente con las prisiones y con un departamento, tal vez el de los tormentos, cuya puerta nadie podía franquear bajo pena de excomunión mayor. Otra puerta, junto del dosel, estaba llena de agujeros por los cuales podían observar los delatores á los reos sin temor de ser por estos reconocidos.

La Inquisición de México celebró varios autos de fé en Santo Domingo, Catedral, la Profesa y el más notable en la plaza del Volador. [Véase la ya citada Historia, pág. 74]. La Inquisición tenía

el Quemadero al Oriente de San Diego.

Escuela de Ingenieros, antes colegio de Minería. —El edificio es el más notable de la ciudad por su gran-



diosidad: todo en él es elegante y estético tanto en el interior en que se admira un hermoso patio, escalera amplia



y atrevida, grandes galerías, espacioso salón de Actos y antigua capilla ricamente ornamentada, como en el exterior cuyos pórticos flanqueados por columnas estriadas, pilastras pareadas, frontones y balaustradas forman un conjunto grandioso que honra mucho al talento de su autor, el célebre Tolsa.

La Escuela posee una buena biblioteca, observatorio astronómico, ricos gabinetes de Geología, Mineralogía y Paleontología, y un museo de máquinas y aparatos.

Al establecimiento del Tribunal de Minería en 1774 y del Banco de Avío, creados para fomentar el ramo minero; á la expedición de las Ordenanzas respectivas en 1783, siguióse la edificación del gran Seminario que tanto lustre había de dar á la Nación. Las obras dieron principio en Marzo de 1797 y después de varias interrupciones terminaron en 1813, abriéndose desde luego las clases. Poco después el edificio, por lo falso del terreno, amenazaba ruina pero fué de ella salvado por la inteligente dirección del ingeniero Villard, permaneciendo los alumnos, entre tanto se hacía la reparación, en la casa que hoy es hotel de Iturbide. La Secretaría de Fomento ocupa actualmente el departamento que antiguamente fué la casa del Director.

Escuela de Comercio y Administración.— Establecida en el edificio llamado *Hospital de Terceros*. Tiene su biblioteca especial, laboratorio de Química y un museo de muestras de efectos nacionales y extranjeros para el estudio de los alumnos.

Este vasto edificio fué construido por los franciscanos para hospital de los Hermanos terceros y como apropiado á su objeto poseía grandes y bien ventiladas enfermerías, viviendas para los capellanes y empleados, buena capilla y oficinas. En 1864 fué adjudicado á un particular y en 1865 recobrado por el Gobierno á fin de establecer en él los Ministerios de Hacienda y Guerra, así como varias oficinas, y por último, una escuela, la Sociedad de Geografía, y la Escuela de Comercio.

Escuela de Agricultura.—Se halla situada en la hacienda de San Jacinto á extramuros de la capital. En ella se enseñan todas las materias especiales y aplicadas al ramo, para lo cual cuenta con buenos gabinetes de fisica, química é historia natural, buena biblioteca, jardín de aclimatación y zoológico, establos y extensos terrenos para la práctica agrícola.

A pesar de las tentativas hechas para el establecimiento de una escuela especial de Agricultura, aquel no tuvo efecto sino hasta el año de 1850 en que se abrieron las primeras clases en el hoy extinguido colegio de San Gregorio; pero la verdadera creación de la escuela debe contarse desde 1853 en que se mandó establecer en la mencionada hacienda de San Jacinto.

Escuela de Artes y oficios, en el ex-convento de San Lorenzo, con bien montados talleres de herreria, carpinteria, torneria, tipografia, litografia, fotografia, galvanoplastia, canteria y modelado y talla en madera.

El decreto de la creación de esta escuela es del año de 1853, mas su establecimiento no tuvo efecto sino en virtud de otra ley dada en 1856, por la que se hizo un llamamiento á los alumnos de los Estados, Distritos y Territorios, quienes se alojaron en una casa que se tomó en Merced de las Huertas. De allí pasaron al nuevo edificio frente de la alberca de Xancopinca. Dicho edificio en cuya construcción se gastaron crecidas sumas, fué en parte destruido por un incendio y en parte por la desaparición sucesiva y completa de sus materiales. La ley reglamentaria de Instrucción Pública, de 1867, volvió á establecer dicha escuela, que se instaló en el citado convento de San Lorenzo.

Conservatorio de Música, establecido en la ex-Universidad.—El edificio posee amplios salones, una hermosa escalera cuyos muros están decorados con pinturas de Vallejo; biblioteca, repertorio musical, sala de Actos y un bonito teatro ricamente decorado conforme al estilo del Renacimiento.

La Universidad fué erigida en 1550 con iguales privilegios de la de Salamanca, por el Emperador Carlos V de Alemania y I de España. Al principio se instaló aquella en la casa de la esquina de las calles del Seminario y Arzobispado y luego en el edificio que expresamente se construyó en frente de la plaza del Volador, en el solar que se compró al hijo de Cortés. Reedificada la Universidad en la época de Carlos III, llegó á su apogeo, teniendo la inmediata y económica dirección de la instrucción secundaria y de facultades, enseñandose en sus aulas Filosofía, Medicina, Jurisprudencia y Teología. Entre sus vastos departamentos contábase: la biblioteca

con diez mil volúmenes y manuscritos muy apreciables, sobre la historia del país; el claustro de Doctores; el General ó aula principal con su tribuna y sillería de maderas finas, preciosamente trabajadas, y una capilla que aun existe, en la cual entre otras festividades se celebraba la de San Luis Gonzaga, cuya imágen era conducida procesionalmente por los alonsiacos desde su colegio á la

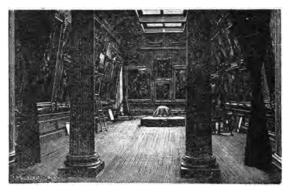
expresada capilla.

Entre los usos escolares de la época cítanse los vejámenes, que eran los actos que precedían á la toma de posesión de algún grado o prebenda, y durante los cuales se ridiculizaba y aun se humillaba al sustentante con necias argumentaciones, para llenarlo después de agasajos. A estos actos vejatorios que por sus abusos y consecuencias habían desaparecido, se contraponían otros que servían de estímulo, tales eran: la distribución solemné de los premios, en cuyo acto competían, por la pompa y lujo, los diversos colegios, así como la preferencia que se daba en la Universidad, para ocupar determinados y honoríficos lugares, en el General, á los que hubiesen recibido algún grado, como el de Bachiller, por ejemplo. Si el sustentante para recibir la borla de Doctor era seminarista, el balcón principal del Seminario, (hoy hotel), se engalanaba con un rico cortinaje de terciopelo carmesí y con un lujoso cojúa adornado con franjas y borlas de oro, sobre el cual descansaba el capelo doctoral.

En el patío de la Universidad estuvo la Estàtua ecuestre de Carlos IV antes de ser trasladada al lugar que hoy ecupa, y también el Museo que contaba además con dos salas del piso superior.—El edificio en diversas épocas ha servido para reuniones políticas y para cuartel. En tiempo de Maximiliano se estableció allí la Secretaría de Fomento, y por último, se ha destinado al Conservatorio de Música. (Véase la "Historia de México y su civilización," Sociedad

Filarmónica, pag. 218.)

Escuela de Bellas Artes.—El más notable establecimiento, en su género, de toda la América, situado en la calle de la Academia. El edificio después de varias restauraciones ha quedado apropiado á su objeto, siendo sus principales departamentos los siguientes: en el piso inferior grandes y hermosas galerías de escultura, y en el superior, cuatro corredores cubiertos de cristales, que sirven de clase de dibujo; dos galerías con pinturas de la escuela antigua mexicana; gran galería de escuelas europeas, otras dos muy bellas en que se hallan las pinturas modernas mexicanas, sala de paisajes antiguos y modernos, dos de grabado y numismática, salas de arquitectura, una biblioteca especial y un gran salón todavía no decorado.



En 1778 el rey Carlos III comisionó al grabador D. Jerónimo Antonio Gil para que estableciese en la Casa de moneda de México una clase de grabado, y poco después, por iniciativa del Superintendente D. Fernando Mangino se creó la ACADEMIA de las tres nobles ARTES de SAN CARLOS, cuyas clases se abrieron el 4 de Noviembre de 1783. Los primeros profesores que vinieron de España fueron el arquitecto D. Antonio Velázquez y el pintor José Ginés de Aquirre. El crecido número de alumnos y los progresos del establecimiento obligaron à su Junta Directiva à tomar en arrendamiento el edificio del clausurado hospital del Amor de Dios y trasladar á él á los alumnos, abriéndose de nuevo las clases en 1791. En este año llegaron los nuevos profesores D. Rafael Jimeno, pintor, y D. Manuel Tolsa, escultor y arquitecto, trayendo éste el rico presente del ilustre Carlos III, que consistió en la valiosa colección de yesos que actualmente se admiran en las galerías de la Academia. Los acontecimientos políticos retardaron los progresos de ésta en los primeros años, pero después, merced á la protección que le impartieron diversas administraciones, se restablecieron los estudios, se compró y restauró el edificio con el producto de su lotería, se estableció la práctica de las exposiciones anuales, y por último, se hicieron venir de Europa (1846) los siguientes profesores: el pintor D. Pelegrín Clavé, el escultor D. Manuel Vilar, cuyo sepulcro se encuentra en el templo de Jesús, el paisajista Landesio y los grabadores Bágali v Perian.

Colegio de la Paz, antes de las Vizcainas.—El edificio es uno de los más extensos y notables por su excelente construcción. En el interior hay siete patios entre los que se cuenta el principal que llama la atención por

sus dimensiones y los ochenta arcos que lo limitan, distribuidos en sus dos pisos; contándose además dos jardines, un gimnasio, hermosas escaleras, templo y capilla, amplios corredores, salas de labor, de dibujo y música, dormitorios, salón de juntas, biblioteca y departamentos para alumnas externas.

El edificio fué construido para colegio de niñas y viudas, por iniciativa de la Archicofradía de Aranzazú, y á expensas de los vascongados, pero los que más se empeñaron en la obra y mayores desembolsos hicieron fueron D. Francisco Echeveste, D. Manuel Aldaco y D. Ambrosio Meave. El colegio estuvo á cargo de dicha Archicofradía desde 1667 en que se abrió, hasta 1861 en que extinguida aquella, la dirección se confió á una Junta quedando el establecimiento bajo el patronato de la Nación. El título de Colegio de la Pas ha sustituido al antiguo de las Vizcainas ó de San Ignacio.

Escuela normal para Profesores.—Establecida en el ex-convento de Santa Teresa, habiendo tenido efecto su apertura el 7 de Marzo de 1889. Está dotada con todos los instrumentos y útiles necesarios para la enseñanza, y tiene anexa una escuela primaria para aspirantes al profesorado y otra de párvulos.

Escuela normal para Profesoras.—La Escuela Secundaria de señoritas, establecida en un departamento del antiguo convento de la Encarnación, fué trasformada en Escuela Normal en 1891, y como la anterior, sus clases están bien dotadas, y tiene anexas las escuelas primerios en de reconstructivos.

maria y de párvulos.

Además, existen en la ciudad las siguientes escuelas: Industrial de Huérfanos, en el antiguo Tecpan de Santiago; Correccional de Artes y Oficios, fundado en el ex-colegio de San Gregorio; de Artes y Oficios para mujeres, en la calle de Chiquis (calle Sur, A, 13); Escuela de ciegos, fundada por D. Ignacio Trigueros en un departamento de la antigua Enseñanza; y Escuela de sordo-mudos en Corpus Christi. El Gobierno sostiene 4 escuelas nacionales primarias para niños y 5 para niñas, y el Ayuntamiento 32 para los primeros y 44 para las segundas; 3 mixtas, 4 para párvulos, 8 para obreros y 10 para obreras.

El estado actual de la Instrucción pública del Distrito es el que sigue, según los últimos datos reunidos por el Secretario de la Junta Directiva del ramo, Sr. D. J. E. Durán:

Municipalidad de México... 283 escuelas 33931 alumnos. Prefectura de Guadalupe... 28 1320

	no c. amanaport		"		"
"		50	"	2617	,,
••		52	11	2926	••
	de Xochimilco	55		4790	
77			"		,,

468 escuelas 45584 alumnos.

Biblioteca Nacional.—(Véase San Agustin, templo).

Museo Nacional. —Ocupa un hermoso departamento del Palacio Nacional y se divide en dos secciones: una de Antigüedades y otra de Ciencias naturales. En la primera existe una rica colección de objetos arqueológicos, siendo los más notables la Piedra del Sol ó piedra divina de los sacrificios, conocida generalmente con el nombre de Calendario Azteca: el CUAUXICALLI DE TIZOC Ó Piedra de los sacrificios; la llamada Teoyaomiqui, compuesta de los simbolos del dios de la Guerra y del de la Muerte, una Ser-PIENTE DE SERPENTINA, enroscada y con plumas, imagen de QUETZALCOATL; las estátuas de Tlaloc, dios del agua, y Huitzilopochtli, dios de la Guerra; urnas cinerarias con la imagen realzada de la Centeoti, diosa de las mieses; las Columnas de Tula y las Cabezas de culebra del Coatepantli del gran Teocalli, desenterradas por el autor de este libro, aquellas del cerro del Tesoro en Tula, y estas del atrio de la Catedral. La llamada Diosa del Agua, traida de Teotihuacán; una estátua femenil de pórfido basáltico, con adornos en la cabeza, á semejanza de la Calántica ó Claf de los egipcios, la cual era un tocado con cintas pendientes, que caían por las orejas; una máscara de obsidiana negra, tersa y pulida: la famosa CRUZ DEL PALENQUE: un TEPONANTII ó tamboril, y otros muchos objetos de difícil

enumeración.—En el otro departamento, además de los objetos de historia natural, se hallan expuestos otros tan curiosos como interesantes pertenecientes á la historia de la Conquista, de la Independencia y del Góbierno emanado de la Intervención; contándose entre todos ellos, la armadura de Pedro de Alvarado, varias reliquias del padre de la Independencia, y la estufa ó carroza dorada de Maximiliano. El Museo posee una buena biblioteca y colección de pinturas, de los retratos de los virreyes de la Nueva España.

El Museo fué creado en 1822 y se estableció en el patio de la Universidad y en dos piezas del piso alto, pero no adquirió su importancia sino hasta la spoca en que estuvo á cargo del ilustrado D. José Fernando Ramírez. Con motivo de la instalación (1865) del Ministerio de Fomento en la Universidad, el Museo fué trasladado al lugar del Palacio en que hoy existe y se encuentra bajo la inmediata é inteligente dirección del Sr. Troncoso, digno sucesor del Sr. Ramírez.

Casa de Moneda.—Establecida en 1535.

En los primeros años de la Conquista existía en la esquina de la calle de la Monterilla, junto á la Diputación, una oficina para fundir metales en la casa conocida con el nombre de Audiencia de los alcaldes ordinarios, y en ella se presentaban los tejos de oro y de plata, para que se señalara el valor que tenían y pagar el quinto real, pudiendo ser empleadas en el mercado las piezas señaladas á falta de moneda troquelada, pues era insuficiente la que venía de España. Al establecerse la Casa de Moneda, la fundición tuvo su aplicación en la ley, comenzando desde entonces la serie de operaciones para la amonedación. En 1562 la Casa de Moneda se instaló en un departamento del Palacio, construyéndose al efecto en 1734 muy buenas oficinas, cuyo costo, incluyendo el de la ampliación y modificación hechas posteriormente, ascendió á la suma de 1.004,493 Desos.

La creación de nuevas casas de moneda, hecha ya la independencia, redujo la importancia de la acuñación en la de México, se hizo indispensable el arrendamiento de esta á particulares, y su traslación en 1850 al edificio del Apartado, haciéndose al efecto las

obras necesarias.

El departamento contiguo, de tan sólida construcción que puede · semejarse á la de una fortaleza, ha servido para ampliar el Palacio Nacional, pero sin que hasta ahora se le hava dado una útil aplicación. El moderno, en la calle del Apartado, constituye un extenso y hermoso edificio, con muy buenas oficinas, dignas de ser visitadas, en las cuales su bien montada maquinaria movida por vapor, hace honor al establecimiento.

TEATROS.

Gran Teatro Nacional.—Se halla situado en frente de la hermosa avenida del Cinco de Mayo, la cual ofrece por el extremo opuesto la grandiosa perspectiva de nuestra Catedral. Dicho teatro, que fué construido por el arquitecto D. Lorenzo Hidalga y por iniciativa de D. Francisco Arbeu, es uno de los edificios más notables de la capital: su pórtico, vestíbulos, patio, escaleras, corredores, todo tiene la amplitud conveniente que además de hermosearlo facilita la pronta desocupación del salón de espectáculos, el cual se halla formado por cuatro órdenes de palcos y una galería, hallándose aquellos sostenidos por esbeltas columnas estucadas. Llama sobre todo la atención el gran arco del proscenio sustentado por dos hermosas columnas corintias y cuatro pilastras del mismo orden, unas y otras estucadas con bajorelieves sobre fondo de oro. El teatro se inauguró en 1844.

Teatro Principal.—Es el más antiguo, de sólida construcción pero de aspecto desagradable, con excepción del exterior que posee una elegante fachada. El salón de espectáculos está rodeado de cuatro órdenes de palcos, separados por gruesos muros.

Los padres hipólitos, como un recurso para el sostenimiento del Hospital real que estaba á su cargo tenían en el mismo edificio unteatro de madera, construido á fines del siglo XVII. Destruido poel incendio acaccido la noche del 19 de Enero de 1722, después de la representación de la comedia "Ruinas é incendio de Jerusalén,"



fué reedificado de la misma manera y siguió en servicio hasta 1725 en que los padres tomaron la resolución de alejarlo del hospital: construyeron uno nuevo también de madera, en la calle de la Acequia, hoy del Coliseo Viejo; y cuya entrada está señalada por el único arco del portal que aun existe. Por último, la pronta deterioración que sufrió el nuevo edificio, hizo nacer la idéa de construir otro que fuese duradero; púsose mano á la obra y el Teatro Principal fué terminado en 1753 estrenándose con la comedia "Mejor está que estaba." Los hipólitos, hasta su extinción, estuvieron en posesión del teatro que pasó á formar parte de los bienes del co legio de San Gregorio, y cambiado después por unas casas, entró en el dominio particular.

Teatro de Iturbide. (Véase Cámara de Diputados.)
—Fué dirigido por el arquitecto D. Santiago Méndez.

Teatro del Conservatorio.—El teatro de Conciertos del Conservatorio fué construido por el autor de este tratado, conforme al estilo del Renacimiento, en la antigua aula general de la Universidad. Nótanse entre los detalles de su decoración los bustos de los músicos y autores dramáticos más notables que han existido. El vestíbulo es de estilo pompeyano, debiéndose la ejecución de tan belle ornato al hábil pintor D. Petronilo Monroy. Además, existen el Teatro Arbeu, dirijido por el arquitecto Téllez Girón; el de Hidatgo, recientemente restaurado por el ingeniero Juan Cardona, y algunos otros de menor importancia.

PASEOS Y MONUMENTOS PÚBLICOS.

Entre los paseos con que cuenta la ciudad de México dos de ellos merecen, por su hermosura, una mención especial: tales son la Alameda y el Paseo de la Reforma.

La Alameda.—Este paseo es digno por mil titulos de la culta sociedad mexicana. Es un bellisimo parque que ocupa una área considerable, en el centro de la ciudad: forma un paralelógramo de 452 metros de longitud por 212 de latitud, entrecortado por calles rectas, unas per-

pendiculares á los lados y otras oblicuas, todas las cuales determinan 24 triángulos y desembocan á extensas plazoletas adornadas con fuentes y estátuas. Más de 1500 fresnos y otros muchos árboles y plantas forman el hermoso bosque que da sombra á los prados que, ora se ven cubiertos de pasto, ora convertidos en jardines de aclimatación, botánicos y zoológicos.

En 1592, el Ayuntamiento, por iniciativa del virrey D. Luis de Velasco el segundo, formó la Alameda en terrenos del tiánguis de Juax Velázquez ó de San Hipólito, siendo entonces la extensión la mitad de la actual, pues su límite al Poniente, sólo alcanzaba hasta la líuea que une à Corpus Christi con San Juan de Dios, quedando entre dicho lindero y el convento de San Diego una plazuela donde después se estableció el quemadero de la Inquisición. Al desaparecce este ocupóse su terreno por disposición del marqués de Croix, para ampliar la Alameda dàndole la extensión que hoy tiene.

Paseo de la Reforma.—Entre el artístico mo-



numento de la Estátua. ecuestre y el ameno y grandioso sitio de Chapultepec, se extiende la anchurosa avenida de la Reforma, por arboledas acotada, y embellecida con espaciosas plazoletas á trechos iguales, en las que se levantan bellos monumentos. De uno y etro lado de la calzada se han construido hermosos edificios de varios estilos que dan al paseo el aspecto de una espléndida avenida. El primero y más notable de los monumentos, es

la estátua de Cárlos IV, que México conserva como una de las obras más artísticas que en su género se conocen y que no tiene otras rivales que las de Marco Aurelio en Roma y Pedro el grande en San Petersburgo.—La altura total de la estátua es de 4^m75. El rey Carlos IV, vestido á la heróica y empuñando el cetro con la diestra, se halla bien sentado en el caballo, el cual en el acto de andar reposadamente, levanta la mano izquierda y el pié derecho, é inclina á la izquierda la cabeza en contraposición de la del rey que mira al lado opuesto: la actitud del caballo es tan natural que produce la ilusión de verle dar el paso y salirse del pedestal.

La estátua fué modelada por el insigne Tolsa y fundida en el ex-colegio de San Gregorio por D. Salvador de la Vega, mexicano muy práctico en esta clase de operaciones. El metal fundido pesó 27,614 kilógramos y tardó en liquidarse dos días. El monumento fué levantado à expensas del marqués de Branciforte, quincuagésimo tercero virrey de la Nueva España, y estuvo adornando la plaza hasta el año de 1822, de donde fué llevada á la Universidad y de esta, por último, al lugar en que hoy se encuentra.



Monumento de Colón.—Sobre un zócalo de basalto con escalinatas y meseta de mármoles de colores rodeada de una balaustrada de hierro con ocho betlos candelabros de cinco luces, se levanta el monumento formado de dos cuerpos, ambos de mármol rojo de los Vosgues (Francia). En el primero, los tableros limitados por cuatro salientes almohadillados contienen: el principal la dedicatoria à Cristo-BAL COLÓN (descubridor del Nuevo Mundo) con

las armas del almirante y guirnaldas de laurel, de bronce oxidado; el del Sur, la representación del Monasterio de

Santa Maria de la Rábida, á donde Colón, pobre y desamparado, acompañado de su hijo, llegó para impetrar el auxilio del Prior Fr. Juan Perez de Marchena de quien adquirió una carta de recomendación para Fr. HERNANDO DE TALAYERA, confesor de la reina Isabel La Católica; el tablero del Norte representa el descubrimiento de la isla de Guanhani ó San Salvador, en el momento en que Colón da gracias á la Providencia (12 de Octubre de 1492), y el del Poniente, el fragmento de una carta del mismo Colón á Raphadi Sauris, y la dedicatoria que del monumento hizo à la ciudad el Sr. D. Antonio Escandon.—En el segundo cuerpo, en los ángulos salientes del pedestal se asientan las estátuas de bronce: 1.º del Prior Pérez de Marchena (ángulo NE.); 2.º del P. Fr. Diego de Deza (ángulo SE.) el domínico que tomó á su cargo la defensa de las teorías de Colón en la junta de Salamanca é inclinó en favor de aquel los ánimos de los primeros profesores de la Universidad; 3.º de Fr. Pedro de Gante (ángulo NO.) el ilustre protector y civilizador de los indios; y 4.º de Fr. Bartolo-MÉ DE LAS CASAS (ángulo SO.) el defensor acérrimo de los mismos indígenas. Corona el monumento la estátua del inmortal Colón, que aparta el velo que ocultaba el Nuevo MUNDO.

Un pedestal sustenta en la plaza de Buenavista otra estátua de bronce del mismo ilustre Colón, debida al insigne escultor Vilar. El monumento fué inaugurado el 12 de Octubre de 1892, cuarto centenario del descubrimiento de América.

Monumento de Cuauhtemoc.—Es uno de les más bellos que posee la capital. Fué erigido en 1888, en la segunda plazoleta, á la memoria del ilustre caudillo y último emperador azteca. Sobre el basamento circular con cuatro escalinatas, limitadas por leopardos, símbolo de la fuerza, se levanta el monumento formado de tres cuerpos. En el primero, la basa, las escarpas almohadilladas y un coronamiento con adornos semejantes á los de Mitla, cuadran los tableros de bronce con inscripciones ó con asuntes históricos de bajo-relieve. El del frente tiene la si-

guiente inscripción: "A la memorià de Cuauhtemoc y de los guerreros que combatieron heróicamente en defensa de su Patria, M.D.XXI," en el del Norte, el bajo-relieve representa el momento en que Cuauhtemoc llevado á la presencia de Cortés, devuelve á este el puñal que violentamente



le habia arrancado y le dice: Toma tu puñal y mátame, ya que no he podido morir defendiendo á mi pueblo;" el del Sur recuerda el sacrificio del ilustre guerrero y de su compañero Tetlpanquetzal, el rey de Tlacopan, sometidos al tormento del fuego, asunto de que hemos tratado en la pág. 36.—El segundo cuerpo está compuesto de un basamento de fases inclinadas sobre cuvas esquinas se levantan bellas columnas agrupadas, de es-

tilo toltecà, que sostienen un gracioso y original cornisamento ricamente ornamentado con figuras tomadas de los antiguos edificios indígenas. En los tableros del basamento se hallan con letras de bronce los nombres de los siguientes guerreros: Cuitlahuac, el rey sucesor de Motecuhzoma II y héroe de la Noche triste; Tetlanquetzal, rey de Tlacopan y compañero de infortunio de Cuauhtemoc; Cacama y Coanacoch, reyes de Texcoco que con sus parciales ayudaron à Cuauhtemoc en su heróica defensa. El último cuerpo, de menores dimensiones que los anteriores, y del mismo estilo de construcción y ornamentación, sirve de pedestal à la hermosa estátua de bronce del valeroso Cuauhtemoc, que en actitud enérgica se dispone à lanzar un dardo.

El antiguo PASEO DE BUCARELI se extendía desde la plazoleta de la Estátua ecuestre, hasta la garita de Belem, y ha desaparecido formándose en él una espaciosa calle limitada por bellos edificios. Dicho paseo, que fué reemplazado por el de la *Reforma*, se estrenó en Noviembre de 1772 en tiempo del virrey D. ÁNTONIO MARIA BUCARELI Y URZUA, uno de los buenos gobernantes de México durante la dominación española, y cuyos restos se hallan depositados en la Colegiata de Guadalupe, en el pavimento y frente á la puerta del costado.

Monumento ipsográfico.—En la placeta del Seminario y rodeado de bellos jardines, se levanta el elegante monumento consagrado á la memoria de Enrico Mar-TINEZ, el hábil ingeniero que llevó á cabo la obra colosal del Tajo de Nochistongo, por donde dió salida á las aguas del torrencial río de Cuautitlán. Sobre un zócalo, cercado por un enrejado, con candelabros de bronce en sus ángulos, se alza un pedestal cuadrangular de mármol, y el cual sustenta la hermosa estátua de bronce modelada por el escultor Noreña y representa á la ciudad de México. En el pedestal se hallan incrustados los patrones de metal, del metro, de la yarda y de la vara, así como otras senales que determinan la altura de la acera en la esquina NO. del Palacio, y la referencia à la tangente inferior del monolito circular conocido con el nombre de Calendario azteca que se hallaba al pié de la torre occidental de la Catedral, y a sido últimamente trasportado al Museo; las que señalan el diferente nivel de las aguas de los lagos en diversas épocas, la declinación y otras indicaciones por todas las cuales se ha dado al monumento el nombre de Tesográfico.

Monumento de Morelos.—Se alza este sencillo monumento en medio de un jardín, en la placeta comprendida entre los templos de San Juan de Dios y la Santa Veracruz. En un pedestal de chiluca cercado por un enrejado de hierro se levanta la estátua de mármol, del invicto cura de Carácuaro D. José Maria Morelos y Pavón. La estátua es obra del escultor Piatí y fué inaugurada en la plazuela de Guardiola el 30 de Septiembre de 1865, siendo descubierta por Maximiliano.

Monumento de Guerrero.—En la plazoleta cen-



tral del jardín Guerrero (plaza antigua de San Fernando) se levanta la estátua del insigne patriota, el héroe que sostuvo en las montañas del Sur el fuego de la Independencia. La estátua es de bronce y obra del escultor Noreña.

Paseo de la Viga.—Lo forma la calzada que se extiende à la orilla del canal del mismo nombre. Antiguamente, durante los meses de Febrero, Marzo y Abril, este paseo era el concurrido en lugar del de Bucareli que se abandonaba completamente. La animación era mayor porque al tráfico de carruajes, de paseantes y jinetes en la calzada, se agregaba el de las canoas que, cargadas unas de gente y otras de flores y legumbres, iban y venían, dirigiéndose estas à la ciudad y aquellas à los pueblos inmediatos de Santa Anita é Ixtacalco. En dichas canoas hombres y mujeres con guirnaldas de amapolas coronados, y dando curso libre á la expansión, veíaseles alegres, bailando y cantando, al son de bulliciosa música de arpas y guitarras. El paseo por agua es una costumbre no del todo perdida, pues en la cuaresma muchas familias y particularmente la gente del pueblo buscan en él su solaz; pero no así el de la calzada que ha sido del todo abandonado tal vez por el desaseo del barrio que para llegar á aquel hay que recorrer. En la plazoleta central de este paseo existe un pequeño monumento con el busto de Cuauhtemoc, hecho de mármol.

Otros paseos.—Llaman la atención en México, los bellos jardines del atrio de la Catedral y del Zócalo, los cuales contienen preciosos arbustos y diversas plantas que se cubren de rosas y flores exquisitas en la primavera. En el del Zócalo existen cuatro fuentes, varias estátuas y jarrones de bronce y un bonito kiosko de fierro, en el cual excelentes músicas militares dan conciertos por las tardes, y además en los días festivos por la mañana. En el jardín del atrio, que se halla adornado con varias fuentecillas de bronce y mármol, existe el gracioso mercado de flores y de aves, cubierto de cristales.

TÍVOLIS.

Los principales son:

Tívoli de San Cosme.—Lugar sumamente ameno, sombreado por corpulentos fresnos y embellecido con jardines, kioskos, estanques y fuentes. Tiene buena fonda, salón de tertulias y juego de bolos.

Tívoli del Eliseo.—Situado en Buenavista con hermosos jardines y glorietas.

CASINOS.

Existen en la ciudad de México los siguientes:

Jockey Club.—Establecido en el bello y vasto edificio conocido con el nombre de Casa de los Azulejos. (Avenida Oriente, 4, núm. 165.)

El Casino Nacional.—Situado en la casa de la esquina de las calles 2ª de San Francisco y Callejón del Espiritu Santo. (4ª Avenida Oriente.)

Casino Alemán.—En el antiguo Colegio de Niñas. (Calle Sur 3). Una gran parte de los socios se ha separado para formar otra sociedad.

Casino Francés.—En la hermosa casa de la Calle de la Palma núm. 11. (5ª calle Sur B, 426.)

Casino Español.—En el edificio situado en el angulo de las calles del Coliseo.

Club Anglo Americano.—En los altos del Teatro Principal.

Club de remadores.—Organizado por la Colonia inglesa.

Club de cazadores.—Id. id Parque del Conde, 17. (Avenida Oriente 12.)

HOTELES.

La Ciudad de México cuenta con 36 hoteles, siendo el principal el de Iturbide. La belleza del edificio y su historia, obligan à tratar de él. Esta obra que puede llamarse monumental por su amplitud, construcción y belleza, es de cuatro pisos, y ofrece tanto en el exterior como en el interior, un aspecto agradable y grandioso. El edificio se ha extendido con la adquisición de casas contiguas, de una manera notable, pues tiene salida à tres de las cuatro calles que limitan la manzana en que se encuentra: por el Norte á la de San Francisco, en la que tiene su principal y elegante fachada; por el Oriente, á la calle del Coliseo por el Hotel San Carlos que se le ha agregado, y por el Occidente, á la calle de Gante por el edificio nuevamente construido y el cual se comunica por arcadas iguales con el de la calle del Coliseo. Posee seis grandes patios, siendo de notar el principal limitado, menos por un lado, por elevados arcos sostenidos por esbeltas columnas, llamando la atención todas las molduras que sin recargos de adornos, embellecen el edificio. El Hotel cuenta con un número considerable de piezas bien amuebladas, espaciosa sala de recepción, y amplios salones.

Tan elegante edificio fué construido para la Marquesa de San Mateo de Valparaiso, y pasó después al dominio del Marqués de Moncada. En él residía D. Agustín de Iturbide cuando fué proclamado Emperador la noche del 18 de Marzo de 1822, por los militares y por el pueblo que se agolpaba á las puertas del palacio, capitaneado por el Sargento Pío Marcha. La aclamación circuló en el acto por toda la Ciudad, cuyos habitantes se pusieron en movimiento llenando las avenidas que conducían á la morada del caudillo, y confundiendo sus gritos de alegría con los repiques, las músicas y los estallidos de la artillería. La coronación del nuevo Emperador tuvo efecto el 21 de Julio inmediato. (Véase Historia de México y su civilización, pág. 150.

MERCADOS.

La Merced.—Ocupa parte del antiguo convento del mismo nombre, que fué derribado así como el templo, quedando sólo en pié el hermoso patio convertido hoy en cuartel. El templo que era de tres naves, llamaba solamente la atención por el bello artesonado que cubria la central.

San Juan.—Es el mercado más ámplio y uno de los más concurridos. Está construido con columnas y láminas de fierro y cubiertas de cristal.

Loreto.—En la plazuela de su nombre. La construcción es idéntica á la del anterior.

Tales son los mercados principales, pero hay otros secundarios como el de Santa Catarina, Dos de Abril, y el Rastro, en la plazuela de San Lucas.

El llamado del Volador, enfrente de la ex-Universidad ha sido últimamente clausurado y era el más antiguo.

Debió su nombre al juego del Volador al que eran muy aficionados los antiguos mexicanos. El terreno formó parte de la casa nueva de Motecuhzoma, que después pasó al dominio de Cortés. Antes de 1659, en que fueron trasladados á este lugar los mercaderes de la plaza, servía para las corridas de toros que tenían verificativo en celebración de la jura de los reyes ó la entrada en México de los Virreyes. Hízose célebre el mismo lugar por el auto de fé celebrado el 11 de Abril de 1649, á cuyo efecto se preparó el local convenientemente. Pusiéronse para los concurrentes, extensos tablados resguardados por un inmenso toldo de lona. El tablado ó media naranja de los reos, se hallaba del lado de la Universidad, y se comunicaba por medio de una crujía con el central destinado á los inquisidores. En este se hallaba una mesa delante de un rico dosel que era, como las colgaduras, de terciopelo carmesí, dos tribunas, una para el sermón y otra para la lectura de las causas, y por último, muchos blandones y hacheros con sus correspondientes cirios. Desde la vispera salió de Santo Domingo la procesión de la CRUZ VERDE, que recorrió casi al anochecer, las calles de la Perpé-

tua v Reloj. Abrían la procesión los alabarderos, y seguían por su orden los ministros y familiares del Santo Oficio, la nobleza y caballeros de órdenes militares, el Conde de Santiago con el estandarte de la Inquisición, cuyas borlas sostenían un caballero de Santiago y otro de Calatrava, el Alguacil mayor del Santo Tribunal, las comunidades religiosas, consultores y calificadores, los domínicos con vela en mano, precedidos del padre prior que llevaba la Cruz verde de tres varas de alto, y por último, los coristas de Catedral que iban entonando el Vexilla Regis. Así llegaron á la plaza y después de varias preces y oraciones, todos se retiraron, menos los domínicos que permanecieron allí para velar al cuidado de la Cruz Verde. Al día siguiente, el lúgubre tañido de las campanas, anunciaron la salida de las casas del Santo Oficio de otras dos procesiones: la de los inquisidores, corporaciones y nobleza que tomó por las calles de Santo Domingo, dando vuelta por el Arco de San Agustín para entrar por Jesús y Portacœli, y la de los ajusticiados que siguió las calles de la procesion de la vispera para juntarse con la primera en la plazuela del Volador. El auto, al que asistieron todas las corporaciones y personas notables de la Ciudad, tuvo verificativo ante un concurso inmenso de gente, y fueron juzgados y entregados al brazo secular, un iniciado de luteranismo, 39 judaizantes, y 67 estátuas de prófugos y muertos. De los judíos fueron 12 los relajados, ajusticiados y quemados después de muertos, uno quemado vivo en el quemadero junto á la Alameda, y fué el comerciante Tomás Treviño de Sobremonte, y los demás reos condenados á prisión, azotes, sambenito, destierro, y para todos, la confiscación de bienes. (Véase Historia de México y su civilización, pág. 74.)

VÍAS DE COMUNICACIÓN.

La ciudad de México es el centro del comercio y de la industria de la República. Sus calles se ven recorridas por varias líneas de tranvias, y de ella parten las siguientes vías férreas:

- 1. Ferrocarril Mexicano, para Puebla y Veracruz, y cuya hermosa y ámplia estación se halla al Poniente de la capital, frente de una espaciosa y simétrica plaza y de la avenida de Buenavista.
- 2. Ferrocarril Central, que recorre el interior del país hasta el Paso del Norte, donde se enlaza con las lineas de los Estados Unidos. Tiene su bella estación próxima á la anterior.
- 3. Ferrocarril Nacional Mexicano.—Parte de la Colonia de los Arquitectos donde tiene su estación y recorre una considerable extensión del país por Toluca, Acámbaro, Celaya, San Miguel, Dolores Hidalgo, San Luis, Catorce, Saltillo, Monterrey, Lampazos y Nuevo Laredo, donde se une á las vias de los Estados Unidos. Por medio de ramales comunica esta línea á México con Morelia, Pátzcuaro y el Saltillo.
 - 4. Ferrocarril Interoceánico.—Posee su estación en San Lázaro, y parte para Veracruz por Puebla y Jalapa. 547 kilómetros.
 - 5. Línea de Morelos.—La misma estación anterior, separándose el tren en los Reyes para continuar por Ameca, Cuautla y Yautepec hasta Jojutla.
 - 6. Ferrocarriles de Hidalgo.—Estación en Peralvillo; y parte la vía para Pachuca por Tizayuca.

Además, los ferrocarriles Mexicano é Interoceánico tienen estación en Irolo, donde se toma la via férrea de Irolo á Pachuca.

La capital está unida por caminos de hierro con las poblaciones de sus alrededores de la manera siguiente:

Por la garita de San Lázaro, al Oriente, con Chalco, Tlalmanalco, Ameca, Texcoco (por el ferrocarril Interoceánico), y Peñón de los Baños.

Por la de Peralvillo, con la ciudad de Guadalupe Hidalgo.

Por la Tlaxpana, con Tacuba, Azcapotzalco y Tlalnepantla.

Por la Colonia, con Tlalnepantla, Cuautitlán, Huehuetoca y el Salto.

Por la garita de Belem, primera linea, con Chapultepec, Tacubaya, San Pedro de los Pinos, La Castañeda, San Angel, Mixcoac y Tizapán; y segunda linea, con la Piedad, Mixcoac y San Angel.

Por la Ciudadela (tren de vapor), con la Piedad, Tacubaya, San Pedro de los Pinos, Mixcoac y San Angel.

Por la garita de San Antonio Abad (tren de vapor), con Churubusco, San Antonio y Tlalpam.

Por la Viga, con los pueblos indígenas de Santa Anita, Iztacalco, Mexicalcingo, San Juanico é Iztapalapan.

Además: existe el servicio de los baños, de los panteones, de las Colonias, el especial para las estaciones y teatros, garitas, Aduana y Casa de Moneda.

Significación de las voces mexicanas contenidas en esta obra.

Acacitli Liebre del carrizal.
Acapulco. (Acapolco) Lugar destruido.
AcaxochitlánLugar de las flores de carrizo.
Acamapictli El que empuña la caña.
Acalote Camino de agua, canal.
Acocolco Donde tuerce el agua.
Acolhua Hombres hombrudos.
Acolhuacán Lugar de los Acolhuas.
Acopilco Lugar de las aguas de Copil.
Actopan Tierra fértil.
Acuautla (Acuauttlán)Bosque en el agua.
Acuecuexco. (Acuecue-
xatl)
Ahuehuete Viejo del agua.
Ahuehuexotl y Ahue-
xotl Sauce del agua.
Ahuizotl Perro de agua.
Ajusco. (Axosco) Floresta en el agua.
Anáhuac Junto ó cerca del agua.
Apan Sobre el agua.
Apanco Lugar sobre el agua.
Abazco En el lebrillo.
Atitalaquia. (Atlicala-
quia) Donde el agua se resume.
Atotonilco En el agua caliente.
Atototl

Atzacualco En la compuerta. Axayacatl Cara de agua. Axotla Lugar en que abunda el achiote. Azcapotzalco Hormiguero. Aztacoalco En la olla de agua de los garzas. Aztecas Procedentes de Aztlân. Aztlán Lugar de garzas.
Cacacuauhco Nombre de una ave. Cincotlán Junto á la olla de las mazorcas. Coanacoch Pendientes de culebra. Coatepantli Cerca ó muralla de culebras. Coatlicamac Donde abrió la boca la culebra. Colhua Poseedores de cosas torcidas. Colhuacán Lugar de los Colhuas. Coyoacán (Coyohuacán). Lugar de coyotes. Cuajimalpa. (Cuauhchi-
malpan) Escudo de bosque. Cuapan Jefe de los guerreros Cuachic. Cuauhmatla Donde abundan redes para águilas. Cuauhtemoc Aguila que descendió. Cuauhtepec Cerro de la águila, ó boscoso. Cuepopan Sobre la calzada. Cuernavaca. (Cuauhnahuac) Cerca del bosque. Cuitlahuac Poseedor del tecuitati, producto
Cuitlahuac Poseedor del tecuitatl, producto del lago.
Chalco
naoatl) Nueve caminos de agua. Chimalistac Lugar de rodelas blancas. Chimalpa Sobre los escudos. Chimalpopoca Escudo que despide humo. Chinampa Seto ó isla flotante. Chiquihuite (Chiqui-
huitl.)Cesto.

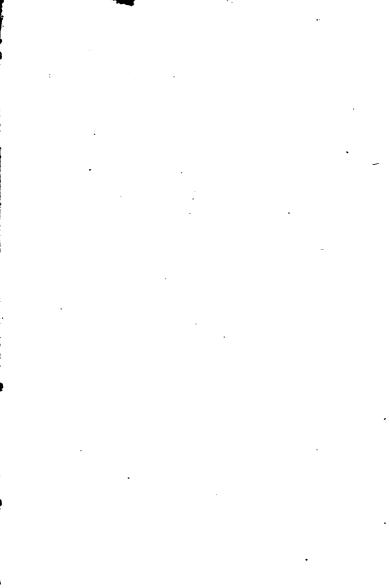
Churubusco. (Huitzilo- pochco) En el lugar consagrado á Huitzi- lopochtli. (Véase.)
Ecatepec. (Ehecatepec). Lugar del dios del viento. Epcohuac Nombre de una serpiente venenosa.
Gachupines. (Cachopin). Calzado que hiere como víbora.
Haztahuacán (Aztahua- can) Lugar donde hay garzas. Huitzilan Lugar de colibríes. Huitzilihuitl Plumitas de colibrí. Huitzilopochco Lugar de Huitzilopochtli. Huitzilopochtli Mano siniestra ó pájaro siniestro de relumbrante pluma. Dios de la guerra. Huitznahuac Junto de las espinas. Huitzquilocan Lugar de varas espinosas. Huitachtitlán
Ilhuicamina Flechador del Cielo. Ilhuicatepec En el cerro celeste. Ixtlilxochitl Flor de faz negra. Izcoatl Culebra armada de puntas de obsidiana. Iztaccalco En la casa de la sal. Iztaccihuatl Mujer blanca. Iztapalapan Río de las losas.
Jalpan (Xalpan) Sobre la arena.
Malinalco Lugar de zacate del carbonero. Malinalcoch Divinidad, hermana de Huitzilopochtli. Malinche. (Malintzin) Formado de Malina que los mexicanos pronunciaban por Marina, y la reverencial tzin.

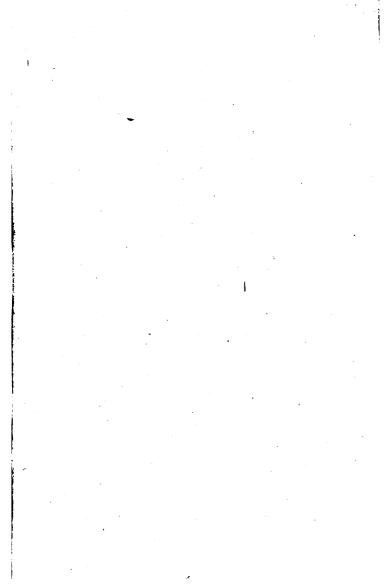
Matlalcueyatl Enagua de red ó maya.
Maxtla. (Maxtlatl) Pieza de vestido que se ponía á
la cintura.
Mexica Gente de México.
Mexicatlzingo Templecito de Mexitli ó detrás de
las casas de los mexica.
Mexico Lugar de Mexitli, dios de la guerra.
Mexitli Ombligo de maguey. Mixcoac En donde cayó la tromba.
Ministers I amond a slambar sints
Mixiuhean Lugar de alumbramiento.
Mizquic En el mezquital. Mizquiahuala. (Mizqui-
yahuala) Bosque redondo de mezquites.
Momoztii Templo humilde.
Motecuhzoma Señor sañudo.
Moyotla Donde abunda el mosco zancudo.
Nahuatlacas Gentes que hablan el nahuatl 6
mexicano.
Nezahualcoyotl Coyote hambriento.
Ocelopan Jefe de los guerreros Ocelotl (ti-
mean)
Oxitipan Encima del Oxitl, unguento de
trementina.
Oztocolco En la cueva de figura de olla.
Oztotepec Cerro de las grutas.
Oztotlán Junto á las grutas.
Pantitlán Junto á la bandera. Papalotla Lugar de mariposas.
Papalotla Lugar de mariposas.
Papantla. (Papatlac) Trabajo de unos y descanso de
otros.
Petlacalco Lugar de petacas.
Popocatepetl Montaña humeante.
Popotla. (Popotlán) Lugar abundante de popotes.
Tacuba. (Tlacopan) Sobre la jarilla.
A GALGANA. I / LULUDUMI) OUDI C 1d Idi IIId.

Tacubaya. (Atlacuihua-
yan) Lugar en que se toma el agua ó
donde los mexica inventaron el
atlatl, vara arrojadiza.
Techcatitlán Detrás del palacio ó palacio chico. Techcatitlán Lugar de las piedras de sacrificio.
Techcantian Lugar de las piedras de sacrincio.
Temoac Cuesta abajo. Tenantitla Donde hay muchas murallas.
Tenantita Donde nay muchas murallas.
Tenango. (Tenanco) Cerca ó muro de ciudad.
Tenayocan Lugar amurallado. Tenoch Tunal sobre piedra.
Tenoch
Tenochtitlan Ciudad de Tenoch.
Teocalli Casa de Dios.—Templo. Teotihuacán Lugar de adoratorios.
Teonnuacan Lugar de adoratorios.
Teozomaco En el mono de piedra.
Tepanecas Oriundos de país pedregoso. Tepetlapan Sobre el tepetate.
Tepettapan Sobre et tepetate.
Tepetzinco Pedregalito ó detrás del pedregal.
Tepeyac. (Tepeyacac) Punta ó nariz del cerro.
Tetepango En las paredes de piedra.
Tetzapotlan Junto al zapotal de piedra.
Teutli Significa polvo.
Texcoco En la jarilla de los riscos.
Tescatlipoca Espejo reluciente, divinidad. Tescozomoc El que resuella fatigoso.
Tianguis. (Tianguistli) Mercado.
Tizapan Sobre el río de tiza.
Tizoc El sangrado.
Tlacopan Sobre la jarilla.
Tlacheo Donde se juega á la pelota.
Tlahuac. (Cuitlahuac) (Véase.) Tlahuicas Pintados de rojo.
Tlalmanalco Lugar de tierra pisonada.
Tlalnepantla En medio de la tierra.
Tlaloc Dios del agua.
Tlalpan Lugar en que se tiñe ó de tinto-
reros.
Tlaltelolco Lugar terraplenado.
Tlaxcala. (Tlaxcallan) Tierra de pan.

Tlaxcalteca El que labra tierra ó procede del país del pan.
Tlemaco En la badila (brasero.)
Tlilancalqui El que habita la casa tenebrosa.
Toltecalli Casa de los toltecas.
Tonatzin Madre ó señora de los dioses.
Tule. (Tollin) Junco, espadaña.
Tulpetlac En la estera de tule (petate.)
Tule. (Tollin) Junco, espadaña. Tulpetlac En la estera de tule (petate.) Tulyahualco Lugar en que se hacen rodetes de tule.
Tzompantli (Véase Zumpango.)
Xaltelolco Lugar ó montón de arena.
Vallahaa Commo amamana
Xaltepuzoilán Junto á la arena de piedra pómez.
Xaltepuzoilán Junto á la arena de piedra pómez. Xaltocan Lugar de tusas.
Xico. (Xictli) En el ombligo. Xochicalco En la casa de las flores.
Xochicalco En la casa de las flores.
Xochimilcas Gentes de las sementeras de flores.
Xochimilco Campo de flores.
XolocLugar de Xolotl, jefe de los chi- chimecas.
Xomimitl
Xochitepec En el cerro florido.
Xiuhcac Zapato azul.
Zapotlán. (Tzapotlan) Lugar de zapotes ó zapotal.
Zoquiapan Agua ó río pantanoso. Zoquipan Sobre el lodo.
Zoquipan Sobre el lodo.
Zumpango. (Tzompan-
co) Lugar en que se conservan los cráneos de las víctimas ensartados en perchas.

FIN







This book should be returned to the Library on or before the last date stamped below.

A fine is incurred by retaining it beyond the specified time.

Please return promptly.

